



Construcción de Sentido y Resignificación de Familias Víctimas de Desplazamiento
Forzado en Etapa de Reubicación del Barrio Altos de Oriente 1 y 2 del Municipio de Bello
Durante los Años 1996- 2021.

Harold Andrés López Bustamante

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Maestría en Familia

noviembre de 2025

Construcción de Sentido y Resignificación de Familias Víctimas de Desplazamiento
Forzado en Etapa de Reubicación del Barrio Altos de Oriente 1 y 2 del Municipio de Bello
Durante los Años 1996- 2021.

Harold Andrés López Bustamante.

Tesis de Maestría presentado como requisito para optar al título de Magíster en Familia

Asesor(a)

Juan Felipe Cañaveral Castro

Psicólogo, Magister en Psicología Social

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Maestría en Familia

noviembre de 2025

Dedicatoria.

Vivo, aún vivo...

*Aquí estoy y aquí me quedo,
construyendo el tiempo nuevo*

Vivo, aún vivo

*Por mi país, por mi ciudad;
por ese sueño de vida y libertad.*

Grupo Suramérica.

A todas las víctimas del conflicto armado colombiano,

A mí hija Rafaela, para la posteridad, para que recuerde que en estos suelos hubo dolores.

Y a mi madre, de cuyos cabellos blancos soy el principal responsable,

testigo incondicional de mis tormentas y calmas.

Agradecimientos

A las familias víctimas de desplazamiento forzado y otros hechos victimizantes, que participaron de este estudio y que con su palabra lograron abrir el camino del entendimiento de una problemática social que en vez de menguar crece a niveles exponenciales.

A los docentes que orientaron este proceso, que permitieron el debate y fueron soporte emocional ante las crisis existenciales que llevamos de la calle a la universidad y las que emergieron en sus clases y nos llevamos a casa, calle y trabajos.

A mis compañeros y colegas: Bibiana, Viviana, Katerine, Marcela, Caliche y luz, Claudia, Gilberto, Karina, Dayana y Rafa; por sus aportes, críticas y enseñanzas, que desde sus disciplinas lograron dar forma a las discusiones, gracias por las risas y por la admiración mutua.

A Juan Felipe Cañaveral, por su voz de apoyo, por los abrazos que da con sus palabras, por su empatía y paciencia para enseñar con humildad, gracias por ser un referente y un ejemplo a seguir.

A todas las personas que han creído en mí proceso académico y personal, que han sido voz de aliento y red de apoyo: ¡gracias totales!

Con afecto,

Harold Andrés López Bustamante.

Contenido

Resumen	8
Abstract.....	9
Lista de tablas.	10
Tabla 1. Hechos Victimizantes en Colombia / Nro. Víctimas/ Nro. Sujetos de Atención. (Ver página 13).	10
Tabla 2. Cronograma de actividades. (Ver página 42)	10
Lista de figuras	10
Figura 1. Niveles del conflicto armado en Colombia. (Ver página 15).....	10
Figura 2. Ubicación del Problema de Investigación según las etapas del desplazamiento Forzado. (Ver página 17)	10
Figura 3. Interacciones sociales de las víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación. (Ver página 72)	10
Lista de anexos.....	10
Anexo 1. Consentimiento Informado. (Ver página 90)	10
Anexo 2. Guion de entrevista para el abordaje de Familias. (Ver página 92).....	10
Introducción.....	11
1 Planteamiento Del Problema.....	13
1.1 Estado de la cuestión.	19
1.2 Objetivos de Investigación.....	26
1.2.1 Objetivo General.....	26
1.2.2 Objetivos específicos.	27
1.3 Justificación.....	28
2 Marco Teórico.....	29
2.1 La familia como interacción simbólica:.....	37
3 Diseño Metodológico.....	40
3.1 Los tipos ideales como unidades de análisis:.....	40
3.2 Análisis del discurso como eje transversal.....	42
3.3 Cronograma de actividades.....	44
3.4 Aspectos Éticos.	45
4 Informe de investigación.	45
4.1 Resumen:	45
4.2 Método.	50

4.3	Resultados.....	51
4.3.1	La Adaptación Más Allá de la Resiliencia: Un Asunto Colectivo, Multidimensional y Holístico. ..	51
4.3.2	Adaptación al Nuevo Entorno.....	52
4.3.3	Adaptación Emocional y Duelo.....	55
4.3.4	Adaptación social: apoyo institucional y comunitario.....	59
4.3.5	Adaptación Socio - Económica.....	64
4.3.6	Adaptación Familiar y Roles.....	67
4.3.7	Adaptación Resiliente y Procesos de Superación.....	70
4.4	Discusión.....	72
4.4.1	Reubicación Familiar y Construcción de Sentido a Partir de la Interacción Simbólica.....	72
4.5	Propuesta de Tipos Ideales Como Herramientas Conceptuales Para la Comprensión del Significado Subjetivo de las Acciones Sociales.....	76
4.5.1	Adaptación Resiliente.....	78
4.5.2	Adaptación Coercitiva.....	79
4.5.3	Adaptación Proyectiva.....	80
4.5.4	Adaptación por Afinidad Cultural, Tradicional o Heredada.....	82
4.6	Conclusiones.....	84
4.6.1	Experiencias Significativas Vividas por las Familias Desplazadas en Etapa de Reubicación.....	84
4.6.2	Reconstrucción de Identidad Individual y Colectiva en el Nuevo Contexto Territorial de Reubicación.....	86
4.6.3	Exploración de los Mecanismos de Adaptación a Nuevos Contextos de Reubicación.....	87
	Referencias.....	89
	Anexos.....	91
	Consentimiento informado.....	91
	Guion de entrevista para el abordaje de familias.....	93

Resumen

Este trabajo aborda el estudio del sentido y la resignificación otorgado por familias víctimas de desplazamiento forzado a su etapa de reubicación en los barrios Altos de Oriente 1 y 2 del municipio de Bello; desde el paradigma hermenéutico, la sociología comprensiva y el interaccionismo simbólico, se analizan los procesos de adaptación de las familias a sus nuevos contextos de acogida, develando que hay distintas formas de concebir la adaptación más allá del estudio de la resiliencia, emergiendo categorías de análisis tales como: la adaptación a un nuevo entorno, adaptación emocional y al duelo, resiliencia y procesos de superación, adaptación social y apoyo institucional y comunitario, adaptación económica y adaptación familiar y roles, en este trabajo la reubicación familiar es un asunto en el que convergen reconfiguraciones de identidad, pertenencia, self y mundo de la vida, sentidos que son reconstruidos según la influencia interrelacional entre las redes de apoyo familiares, comunitarias, institucionales y el acceso a vivienda digna y proyectos productivos.

Palabras clave: Desplazamiento forzado, reubicación familiar, resiliencia, adaptación, identidad.

Abstract

This work addresses the study of the meaning and re-signification given by families who are victims of forced displacement to their stage of relocation in the neighborhoods of Altos de Oriente 1 and 2 in the municipality of Bello. From the hermeneutic paradigm, comprehensive sociology, and symbolic interactionism, I analyze the adaptation processes of families to their new host contexts, revealing that there are different ways of understanding adaptation beyond the study of resilience. Emerging categories of analysis include: adaptation to a new environment, emotional adaptation and coping with grief, resilience and overcoming processes, social adaptation and institutional and community support, economic adaptation, and family adaptation and roles. In this work, family relocation is understood as a phenomenon in which reconfigurations of identity, belonging, self, and life-world converge—meanings that are reconstructed according to the interrelational influence among family, community, and institutional support networks, as well as access to decent housing and productive projects.

Keywords: Forced displacement, Family relocation, Resilience, Adaptation, Identity, Reconfiguration, Lifeworld.

Lista de tablas.

Tabla 1. Hechos Victimizantes en Colombia / Nro. Víctimas/ Nro. Sujetos de Atención. (Ver página 13)

Tabla 2. Cronograma de actividades. (Ver página 42)

Lista de figuras

Figura 1. Niveles del conflicto armado en Colombia. (Ver página 15)

Figura 2. Ubicación del Problema de Investigación según las etapas del desplazamiento Forzado.
(Ver página 17)

Figura 3. Interacciones sociales de las víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación. (Ver página 72)

Lista de anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado. (Ver página 90)

Anexo 2. Guion de entrevista para el abordaje de Familias. (Ver página 92)

Introducción.

El desplazamiento forzado es el hecho victimizante de mayor magnitud en Colombia, con el agravante que quien ha padecido esta experiencia, normalmente está asociado a otros hechos victimizantes; la ley 1448 de 2011 dicta las directrices de los hechos violentos que atentan contra la dignidad humana, que son objeto de declaración ante la unidad de víctimas y susceptibles de atención por parte del sistema nacional de atención y reparación integral a las víctimas (SNARIV) comprendido por las instituciones de orden territorial, organizaciones privadas y mesas de participación de las víctimas.

A pesar de la existencia de un marco normativo para la reparación integral de las víctimas, la relación entre hechos declarados ante la unidad para las víctimas y las reparaciones administrativas e integrales no son proporcionales, por el contrario, los porcentajes de la población sujeto de atención con acompañamientos psicosociales son pobrísimas, para una problemática que, en vez de reducirse, tiende a aumentar de manera rápida y exponencial agudizando las brechas de inequidad, pobreza y justicia social.

Muchas familias han vivido en desplazamiento forzado y el desarraigo de sus territorios debido a las confrontaciones armadas entre grupos al margen de la ley, entre las fuerzas militares del Estado contra estos grupos y sobre todo por la incapacidad del Estado de sostener el monopolio legítimo de la fuerza en los territorios, sin embargo el desplazamiento forzado tiene etapas consecuentes como la transición, reubicación y retorno, que las víctimas en muchos casos deben afrontar desde la autogestión y sin ayuda o con ayuda tardía de las instituciones del Estado.

Un desarraigo, implica en la mayoría de los casos la totalidad de pérdidas materiales y formas de tenencia, pero también en algunos casos, pérdidas humanas, daños psicológicos, pobreza y dificultad para mantener la unidad familiar y la satisfacción de necesidades básicas.

Este trabajo muestra desde la voz de los actores sociales que han padecido las etapas del desplazamiento, cómo es que se puede llevar a cabo procesos adaptativos a nuevos contextos de reubicación después de todos los daños e implicaciones sociales experimentados por las familias.

1 Planteamiento Del Problema.

Según el Registro Único de Víctimas (RUV), **en Colombia hay 9.659.204 personas que han realizado declaración de alguno o varios de los *hechos victimizantes*** estipulados y definidos por la ley 1448 de 2011 como un “Hecho asociado a infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno” (RUV, 2024)

De estas declaraciones, **8.609.804 son víctimas de desplazamiento forzado, lo que equivale al 89,14 % del total de las declaraciones**; esto en contraste con otros hechos victimizantes como los homicidios(11,4%), amenazas (7,07 %), actos terroristas, violencia sexual, desaparición forzada, minas antipersonas, secuestro, tortura, reclutamiento de niños, niñas o adolescentes, despojo de tierras, lesiones psicológicas y/o confinamiento; posiciona al desplazamiento forzado no solo como el hecho violento de mayor concurrencia, si no también, en una problemática de tipo social que se deriva de otros hechos victimizantes o que hace más susceptible a la población civil de ser víctima de otras formas de violencia.

La ley 1448 de 2011 define el desplazamiento forzado como “toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional (desplazamiento interno) o fuera del territorio nacional (desplazamiento transnacional), abandonando su localidad de residencia o actividad económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas”

Según datos oficiales de la Unidad de víctimas de Colombia, **para abril del 2024, del total de la población víctima de desplazamiento forzado 6.933.544 son sujetos de atención**, cifra que deja por fuera a 1.676.260 personas de la reparación administrativa y psicosocial,” Víctimas fallecidas, directas de desaparición forzada, homicidio y no activas para la atención. Víctimas que por distintas circunstancias no pueden acceder efectivamente a las medidas de

atención y reparación” (Unidad de Víctimas, 2024) sin embargo dicha problemática alcanza niveles desconocidos si se tiene en cuenta la cantidad de personas que principalmente por miedo, escepticismo a las vías de reparación o por otras causas no realizan declaración de los acontecimientos violentos por los que pasaron y asumen el desarraigo desde su silencio ante la justicia y su autogestión.

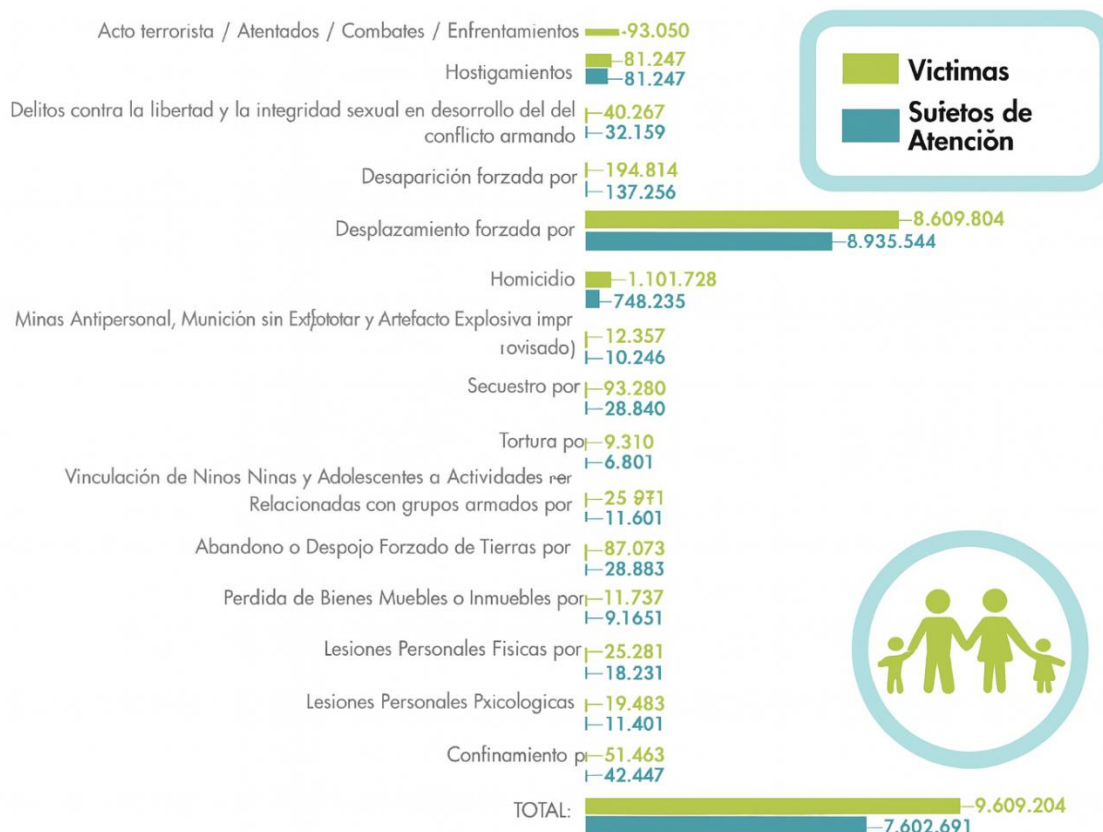


Tabla 1. Hechos Victimizantes en Colombia / Nro. Víctimas/ Nro. Sujetos de Atención.

Fuente: Registro Único de Víctimas (RUV), 2024.

Una de las principales consecuencias del éxodo por hechos violentos es la desintegración de la familia extensa, donde abuelos, tíos o primos pueden tomar rumbos diferentes; así mismo, en algunos casos, debido a las tensiones que el desplazamiento forzado ejerce sobre las familias

nucleares también termina separando a alguno de sus miembros, donde se da la separación de los padres y/o hijos mayores que se trasladan a laborar a otras zonas diferentes donde se encuentra el resto de la familia en etapa de transición, reubicación o retorno y donde las madres deben ejercer la jefatura del hogar y hacer las veces de proveedoras de recursos de primera necesidad al resto del grupo familiar.

El desplazamiento forzado deteriora la dignidad humana en tanto se da de manera violenta, coercitiva e involuntaria en el marco del desarraigo al territorio, practicas cotidianas, costumbres o despojo de tierras que por ejemplo, al tratarse de poblaciones rurales, implica perder todos los bienes materiales, formas de subsistencia y de vincularse al sistema productivo, al verse obligados a dejar sus cultivos, animales de crianza y domésticos; generalmente bajo amenazas explícitas o latentes contra la vida de personas, familias e incluso comunidades, ya sea por confrontación directa entre grupos armados al margen de la ley con la población civil, enfrentamientos entre las guerrillas y autodefensas o la fuerza pública del Estado con los grupos armados, confrontaciones en los que está inmersa la población civil, la cual con el fin de proteger su vida e integridad optan por abandonar sus lugares de origen.

A partir de lo anterior, comienza la **etapa de transición** que implica el recorrido de personas o grupos familiares que migran de manera individual o masiva hacia lugares receptores donde generalmente cuentan con una precaria red de apoyo conformada por un familiar lejano y donde son auxiliados temporalmente mientras se reorganizan logística y económicamente, ya que la familia receptora tiene sus propias dinámicas y demandas de recursos que se ven afectadas por quienes llegan a competir por espacios de alojamiento, acceso a alimentación suficiente en calidad y cantidad y servicios públicos que incrementan sus costos al aumentar el número de personas que habitan las viviendas receptoras.



Figura 1. Niveles del conflicto armado en Colombia.

La etapa de transición es la fase del desplazamiento en que se genera mayor inestabilidad para los grupos familiares, en esta etapa las familias deciden si realizar o no la declaración de los hechos victimizantes a los que fueron susceptibles, si deciden hacerlo ante el ente territorial que frecuentan en su momento, podrán acceder a recibir tres ayudas humanitarias cuatrimestrales por concepto de alimentación, hospedaje y vestuario; sin embargo estas ayudas son insuficientes para cubrir necesidades básicas de la familia que se encuentra en condición de vulneración socioeconómica.

Una vez los miembros de la familia logran vincularse a alguna actividad económica que mejore sus ingresos, calidad de vida y haciendo uso de sus capacidades para ser resilientes, se da paso a la etapa de reubicación que se refiere al asentamiento del grupo familiar o de sujetos de manera individual en lugares definitivos. Allí se da el escenario para la **reunificación** que implica la reconfiguración del grupo familiar con los integrantes que deciden reagruparse nuevamente en las familias de origen y acá es importante mencionar que en algunos casos esta reunificación no se da; por tal motivo, la composición de las familias cambian o se asumen tal y como han quedado organizadas después de la separación de la familia extensiva, y así empezar a asumir ya sea un proceso de retorno, si las confrontaciones entre los grupos armados han cesado y se cuenta con garantías para el regreso a sus territorios; o la etapa de reubicación en los nuevos contextos en los que deciden continuar haciendo su vida lejos de sus lugares de origen, lo que genera afectaciones a la idiosincrasia y prácticas culturales del grupo.

Es desde **las etapas de retorno y reubicación** donde este trabajo pretende analizar **¿Cómo se construye el sentido y la resignificación de la concepción de la familia luego del desplazamiento forzado?** Qué elementos de tipo social, económico, políticos o emotivos convergen para que las familias decidan reunificarse y emprender proyectos en conjunto de desarrollo humano para sus integrantes, que les dignifique y los reincorpore a la vida civil, participativa, educativa, priorización de valores, goce efectivo de sus libertades y derechos, espacios de ocio y recreación, cosmovisiones y contribuciones como grupo familiar a la construcción de comunidad y sociedad.

Otro aspecto que se suma al interés de analizar cómo se construye sentido y se resignifica a la familia como influencia para la reunificación y “normalización” de las estrategias y medios que utiliza una familia para restablecer su organización y fortalecer los lazos que se vieron

afectados por un hecho violento, es que la mayoría de preguntas que se han intentado resolver en estudios nacionales de tipo social, no ha considerado a la familia como sujeto de estudio y centran sus análisis propiamente en las etapas causales previas al desplazamiento, y en las primeras fases del mismo (Desplazamiento forzado y transición) quedando aún muchos vacíos en la literatura académica respecto a lo que se refiere a las etapas de reubicación y retorno.



Figura 2. Ubicación del Problema de Investigación según las etapas del desplazamiento Forzado.

El desplazamiento forzado fractura no solo las relaciones intersubjetivas con las redes de apoyo comunitario, fragmenta a las familias y sus relaciones, debilita los vínculos y afecta la posibilidad de abordar las problemáticas que emergen por desplazamiento de manera conjunta y solidaria; problemas de acceso a recursos que permitan satisfacer necesidades básicas retomar una vida digna.

El desplazamiento forzado crece día a día en Colombia y en consecuencia los números de familias fragmentadas en etapa de transición, reubicación y retorno; las acciones de reparación integral tienen un alcance limitado e insuficiente, si se tiene en cuenta que la reparación es más que el trámite administrativo personalizado, que entrega en especie y/o dinero; la reparación psicosocial representa solo el 0,27% sobre el total de la población víctima de desplazamiento, lo que permite inferir que las políticas y el diseño de programas sociales del Estado han tardado para instaurar procesos de reparación que permitan, por un lado ver a la familia como sujetos de atención en conjunto e instaurar procesos de reparación que posibiliten el efectivo restablecimiento del tejido social de la familia y en consecuencia de las comunidades y la sociedad en general.

1.1 Estado de la cuestión.

Según reporte de la Unidad de Víctimas(2024), el desplazamiento forzado en tanto es una problemática social de gran magnitud, convirtiéndose en el hecho victimizante de mayor, ha suscitado que desde el ámbito investigativo se den numerosos estudios que lleven a la comprensión, sistematización de experiencias y análisis conceptuales que contribuyen a hacer más inteligible dicho fenómeno, por ello encontramos numerosas publicaciones de tesis de grado en niveles de pregrado y posgrado, artículos de revistas, libros, artículos de prensa, registros fotográficos y archivos digitales de establecimientos públicos como el centro de memoria histórica que ha realizado importantes publicaciones de libre consulta sobre hechos violentos en los que se incluye el desplazamiento forzado

En la literatura académica del desplazamiento forzado se evidencian dos intereses de gran importancia, el primero de ellos centrado en **explicar la causalidad del fenómeno,** **respondiendo la pregunta sobre cuáles son sus principales orígenes, gestación y desarrollo**

de otros problemas que se derivan de esta problemática que además incluye el análisis cuantitativo de la magnitud del problema y sus implicaciones para una sociedad que busca dirigirse hacia el cese de violencias y que busca fomentar los escenarios de paz como objetivo común de la población civil y las instituciones del Estado.

El segundo eje transversal a los estudios del desplazamiento forzado se centra en **el análisis de las formas cómo puede abordarse el duelo por el desarraigo, la superación de las precarias condiciones económicas de las víctimas, la reparación administrativa e integral y las formas de resiliencia y autogestión de recursos para satisfacer necesidades básicas** que posibiliten la reincorporación de las familias y los sujetos de manera efectiva a una vida digna.

Para el presente trabajo es importante abordar tanto el estudio del origen y las formas en que se presenta el desplazamiento forzado y las consecuencias del mismo, pero es en este último aspecto en el que se centra el trabajo en la medida en que busca comprender cómo se da la construcción de **sentido y resignificación de la familia en víctimas de desplazamiento forzado en etapa de retorno y/o reubicación**, ya que gran parte de los abordajes se quedan en el análisis de la resiliencia y desde allí surge el cuestionamiento de la resiliencia como la sumatoria de resiliencias individuales o la resiliencia segmentada en algunos miembros de la familia que a su vez arrastra a los miembros no tan resilientes;

Otra pregunta que surge en este aspecto es sobre la resiliencia como la capacidad y facultades que tiene una familia o un sujeto para superar situaciones adversas, Según Kelly Gonzales, en Resiliencia y dinámica familiar: Familias víctimas del desplazamiento forzado:

Una vez causado el daño social y psicológico sobre los integrantes de la familia, algunos desarrollan habilidades, destrezas y desarrollo de capacidades que les permite reconstruir su proyecto de vida; la resiliencia es pues la capacidad que tienen las familias de padecer

el desarraigo y superar los momentos más críticos adaptándose a los nuevos contextos que exploran. (Gonzales,2019)

Esto puede ayudar a que la familia tome dos rumbos, la adaptabilidad y resiliencia para superar y mejorar sus condiciones de vida o la resiliencia como una resignación que hace que se adapten a contextos de pobreza extrema y continúen llevando sus vidas en precarias condiciones.

De aquí el interés de analizar el concepto de resiliencia, no como un simple constructo psicológico del individuo que sufre actos de tensión derivados de la guerra y la violencia que experimentan las víctimas luego del desplazamiento forzado y los lleva a instaurarse en zonas receptoras que ***les recibe como grupo*** que padece divisiones de la familia extensa y de todas las vivencias derivadas de dicha separación;

Por ello, es importante analizar esta revisión bibliográfica al *abordar el concepto de resiliencia como un constructo de grupo*, ya que desde este estudio si varios miembros de la familia son resilientes, esto les potencia y ayuda a sobreponerse a los daños y dificultades experimentadas por todos los miembros de la familia en su individualidad. Compartir estos hechos victimizantes infiere cierta solidaridad entre los miembros de un mismo grupo familiar pero también con los miembros de otras familias y de esta manera permite la instauración de redes de apoyo que van a contribuir en esa medida no solo a la resiliencia individual si no colectiva **(Resistencia)**

Cardozo, A., Cortés, O., Cueto, L., Meza, S., Iglesias, A. (2013) realizan una medición de la resiliencia en madres víctimas de desplazamiento forzado, tomando las muestras de su estudio de corte cuantitativo posterior al desplazamiento y no se tiene en cuenta los nodos o momentos críticos por los cuales la familia y/o esas madres particularmente tuvieron que pasar.

En los procesos de desplazamiento hay no solo una carga emocional más fuerte sobre las madres que deben velar por el bienestar de sus hijos y por mantener su grupo unificado, sino que hay una carga económica que en muchos casos debe ser asumida por estas, ya que muchos papás y otros miembros de la familia extensa que ayudaban económicamente se ven obligados a movilizarse a otros espacios por fuera de la familia para conseguir trabajo lo que implica su ausencia, es por ello que las madres asumen el control total de la familia, sus cuidados y son las encargadas de proveer todas las necesidades básicas del grupo familiar, tales como alimentación, vestido, techo, servicios públicos, educación, recreación.

En consecuencia, es importante analizar si esas mediciones de resiliencia obedecen a una etapa donde las madres solo tienen como alternativa sacar adelante a sus hijos e intentar acoplar su familia a las nuevas dinámicas sociales del lugar que les recibe o reubica y no vista como una mera resignación; sumado a ello es preciso mencionar que muchos contextos de confrontación entre grupos armados ilícitos y del Estado, hacen de los territorios originarios un campo de guerra y muerte en el que las familias están en medio, por ello en ocasiones salir de esos territorios les produce entre otras cosas satisfacción al poder estar más tranquilos en nuevos contextos de paz, aunque sus condiciones económicas se hayan reducido y su capacidad de adquirir bienes y servicios sea nula o limitada.

González Viveros, C (2004) en transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia,”

Realiza una caracterización de las transformaciones que presentan las familias desplazadas por la violencia tanto en su estructura como en su dinámica, así como las habilidades que les permiten a sus integrantes recuperarse y seguir adelante en la reconstrucción de sus proyectos vitales”. (González (2004).

En este estudio es importante la narrativa conjunta realizada con familias víctimas de desplazamiento forzado donde se puede evidenciar que

Las principales transformaciones a la estructura familiar extensa se dan antes de que se materialice el desplazamiento y durante los primeros meses del nuevo asentamiento, donde los abuelos, tíos o primos quedan dispersos especialmente en sus hogares de origen, pero también acelera la separación de los y las jóvenes de su núcleo familiar, pues se ven obligados a trabajar generalmente lejos del asentamiento para ayudar económicamente y contribuir a solventar necesidades básicas como la alimentación y servicios básicos. (Gonzales, 2004)

Este estudio muestra cómo la resiliencia, aunque es una aptitud del individuo, se transforma en solidaridad de grupo y se incrementa a medida que los miembros del grupo comparten un discurso y unas narrativas atravesadas por el dolor, que les permitió desarrollar tanto el sentido de la cohesión social que afianza los vínculos y les permite unificar esfuerzos para llevar a cabo proyectos comunes o si bien no comunes al menos de manera solidaria con el otro en pro de su bienestar.

Torres Martínez, G. (2011) se hace una pregunta por el sentido y significado del desplazamiento forzado en niños, niñas y adolescentes que han sido víctimas del desplazamiento forzado, en este,

El desplazamiento forzado al ser un hecho violento deja Huellas en las personas que le viven, para alguno es un motivo para dotar de sentido la nueva vida que se ven obligados a iniciar y para otros está cargado de significados que le suman tristezas, depresión, angustia e incluso resentimiento (Torres,2011)

por ello analiza las interacciones entre el niño y la familia, entre el niño y el estado, y entre el niño y la comunidad, aportando al análisis la idea de corresponsabilidad de todas las instituciones del Estado como escenarios que deben favorecer la reparación y reincorporación de las víctimas a una cotidianidad en los marcos de la sana convivencia y goce efectivo de los derechos civiles.

Este estudio es importante en la medida en que no ve el desplazamiento como un simple hecho espontáneo, sino que es algo que se construye por nodos y donde cada suceso deja una impronta en cada una de las personas que lo vive; y donde el cambio de las condiciones de vida en las familias que han pasado por un desplazamiento forzado se ven afectadas en el sentido en que todas las acciones y relaciones que se dan de manera interna y externa a la familia se ven afectadas por amenazas, enfrentamientos entre grupos armados, amenaza de reclutamiento o muerte de alguno de los integrantes que finaliza con la reubicación voluntaria o coercitiva del grupo familiar.

Reubicarse temporalmente en un lugar seguro, tiene ciertas implicaciones económicas que muchas veces no pueden ser suplidas, de esta manera la forma en la que pueden movilizarse hacia un “lugar seguro” es importante(se hace referencia a los medios de transporte utilizados para el desplazamiento) donde generalmente se apoyan en un familiar que vive próximo al lugar de los hechos pero suficientemente lejos para estar a salvo, lo que obliga a que el grupo familiar realice dos o más reubicaciones para poder habitar un lugar con mayor autonomía y así iniciar la adaptación a los nuevos contextos a los que deben enfrentarse como familia.

Así mismo Domínguez de la Ossa(2019) al cuestionarse por el sentido otorgado por los niños sobre el desplazamiento, menciona que “En la cultura de la violencia que se ha instaurado en Colombia, los niños y las niñas, encuentran nuevos modelos a imitar, internalizando valores

como el de las armas que dan fuerza para ostentar el poder y, los ídolos son ahora los jefes de la guerrilla o del paramilitarismo; para otros lo son , el comandante de la policía o el ejército porque el ideal , en este último caso, es defender a la familia de los violentos y así emergen generaciones de muchachos y muchachas que van reconstruyen su identidad teniendo como referente la pertenencia a uno u otro “bando” para ubicarse en una posición frente al conflicto, frente a la guerra”.(Domínguez, 2019)

De esta manera la construcción de sentido y de significado que se atribuyen a las acciones sociales, se condensan en nuevas identidades en el caso de las personas que han pasado por hechos victimizantes, es por ello que el tema identitario es importante, porque conjuga cuatro aspectos importantes de abordar para la comprensión de la construcción misma de sentido, tal como lo son el ámbito cultural, social, filosófica y desde el psicoanálisis construyendo así una mirada más integral de la identidad que tiene en cuenta la multidimensionalidad del ser humano, respecto a la identidad es importante preguntarse cómo se conserva, se modifica o se anula en contextos póstumos al desplazamiento forzado porque a lo largo del texto se reconoce la existencia de una identidad preliminar que se va a modificar con la “nueva” cotidianidad que se vive en los contextos que llegan a ocupar en sus lugares de destino y donde plantan su vocación de permanencia.

Es desde el anterior panorama investigativo que surge el interés de abordar la construcción y resignificación como elementos que influyen en la reconfiguración de familias que han sido fragmentadas por el desplazamiento forzado, ya que la literatura académica aún no ha profundizado al respecto y se espera que comprendiendo cuáles son los sentidos sociales emergentes que afectan de manera positiva la reunificación familiar, desde allí poder trascender

el análisis sobre la familia y replicarlo como experiencias exitosas que sirvan como inspiración y contribución para la reparación integral de las víctimas.

Es importante mencionar que aún existe un vacío en el análisis de las acciones y vías de hecho, llevadas a cabo por el Estado por medio de la fuerza pública en los territorios, para contrarrestar las acciones ilícitas de los grupos armados al margen de la ley, ya que esto reproduce la violencia y conlleva a que muchos miembros de las familias víctimas, terminen militando en uno u otro grupo armado, sea de tipo legal o ilícito en el que puedan llevar a cabo retaliaciones sobre sus victimarios, lo que además les aleja de sus familias y gesta nuevas problemáticas de tipo social; todo lo anterior, compromete al Estado como victimario, porque utiliza las armas y el monopolio legítimo de la fuerza, y lo convierte en responsable del desplazamiento forzado y de la incapacidad para dar protección a sus habitantes y garantizar el desarrollo de las familias en contextos de paz y entornos protectores especialmente para los niños, niñas y adolescentes.

1.2 Objetivos de Investigación.

1.2.1 Objetivo General.

Analizar los procesos de construcción de sentido y resignificación vividos por las familias víctimas de desplazamiento forzado reubicadas en los barrios Altos de Oriente 1 y 2 del municipio de Bello, durante el periodo comprendido entre 1996 y 2021, para comprender las transformaciones y experiencias que permitieron la adaptabilidad de las familias a sus nuevos contextos de reubicación.

1.2.2 Objetivos específicos.

Identificar las experiencias significativas vividas por las familias desplazadas en etapa de reubicación en los barrios Altos de Oriente 1 y 2 del municipio de Bello.

Examinar las formas en que las familias han reconstruido su identidad individual y colectiva en el nuevo contexto territorial tras el desplazamiento forzado.

Explorar los mecanismos de adaptación y fortalecimiento de los vínculos comunitarios que han surgido en el proceso de reubicación familiar tras el desplazamiento forzado y la etapa de transición.

1.3 Justificación.

Colombia como Estado social de derecho, debe garantizar a sus ciudadanos el cumplimiento de los derechos civiles consignados en su carta magna y en el derecho internacional humanitario; principalmente el derecho a la vida, la dignidad humana, integridad y seguridad personal y el acceso a la justicia, sin embargo, el desplazamiento forzado no solo afecta la garantía efectiva de estos derechos si no también del derecho a la propiedad y a la protección de la población civil que no excluye grupo etario, genero, raza, creencia y cosmovisiones del mundo.

Es por ello que, partiendo de lo anterior, en tanto el desplazamiento forzado se convierte en una violación al derecho internacional humanitario, requiere desde la ética, el ejercicio de la justicia y el respeto por las víctimas y su dolor que se aúnen esfuerzos para lograr la reparación integral del daño infligido por los diferentes grupos armados presentes en los territorios.

¿Pero quién debe asumir dichas reparaciones? A pesar de que el Estado Colombiano ha diseñado políticas para menguar dicha problemática, la realidad social del país muestra cotidianamente que el fenómeno tiende a incrementarse sin cesar, mostrando cada vez más formas innovadoras de manifestarse y donde el Estado ha sido ineficiente para cubrir las acciones de reparación integral; es por ello que es urgente hacer un llamado a la corresponsabilidad de todas las instituciones de la sociedad para contribuir a que cada integrante de las familias afectadas por el desplazamiento forzado, sea protegido y ayudado a restablecer su desarrollo humano con dignidad y sobre todo garantizar a cada una de estas personas la no repetición de los hechos violentos y que estas experiencias se conviertan en un impulso para que la sociedad en general contribuya a la consolidación de escenarios de paz que beneficien a todos por igual.

Es por ello que el presente trabajo, pretende desde el ámbito académico contribuir a la comprensión del fenómeno, de los elementos, conceptos y categorías que permitan hacer más inteligible las formas de resistencia y resiliencia de las víctimas que ya se encuentran en etapa de reubicación o retornados y a pesar de que el tema del desplazamiento ha sido abordado de manera significativa, este estudio busca identificar cómo se reconfigura el sentido social de la familia, luego de un desplazamiento forzado, para dar paso a las orientaciones vocacionales que cada grupo familiar decide darle a su trayecto de vida; lo que lo convierte en un tema de actualidad en la medida en que permitirá mostrar elementos que han obrado de manera positiva en algunas familias con experiencias exitosas y pueda replicarse estos modelos de acción en otras que aún no han logrado superar y trascender el duelo por el desarraigo, la resiliencia a escenarios de vida injustos y la normalización de escenarios de pobreza y precariedad; que en general gesta y reproduce otros problemas de tipo político, económico, emotivos y sociales.

Es importante mencionar que este trabajo está vinculado al proyecto de investigación sobre “La familia rural como sujeto político social, su papel en la construcción de la economía campesina, el desarrollo y la democracia local. municipios de San Vicente Ferrer y San Rafael Antioquia” Desarrollado por maestros y estudiantes de la maestría en Familia de La facultad de ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios; y en el que participo como auxiliar de Investigación.

2 Marco Teórico.

La propuesta teórica de este trabajo, enfocado en el estudio de la construcción de sentido en familias víctimas de desplazamiento forzado, articula dos posturas de la tradición hermeneútica que se integran en el análisis de la realidad social e individual de los sujetos, para esto, se tiene en cuenta la interacción simbólica que surgen de las relaciones humanas, y la comprensión del sentido otorgado a las acciones intersubjetivas, para desde allí realizar lecturas

del mundo entendiendo las causalidades, procesos y consecuencias del accionar humano. De esta manera, como ruta epistemológica para orientar este estudio propongo realizar el análisis de la información proporcionada por los sujetos de estudio a la luz y bajo los principios metodológicos del interaccionismo simbólico y la sociología comprensiva de Max Weber.

El *interaccionismo simbólico* como postura teórica, permite develar cómo *las acciones sociales* de los actores que participaron de este proceso pueden estar incitadas y/o influenciadas por acontecimientos de tipo social externos al grupo familiar, y por la interpretación de las interacciones con sus pares y su contexto.

Para el interaccionismo simbólico, y en consecuencia, para el presente estudio, el principal interés se ubica en entender las acciones sociales de los sujetos identificando el significado que éstos le otorgan a sus vivencias que permite la configuración o reconfiguración de sus cosmovisiones del mundo, prácticas cotidianas y proyecciones a futuro; es por ello que se tendrán en cuenta algunos postulados teóricos de Alfred Schütz que están en concordancia con el interés investigativo del presente estudio y que van en línea con el enfoque hermenéutico que se pretende dar a la totalidad de este trabajo.

Desde estos principios, la sociedad está constituida por un entramado de interacciones, donde su análisis no puede quedar reducido a una explicación teórica-conductista (estimulo-reacción), por el contrario, el actor es quien dota de significado a sus estímulos externos, es decir, a objetos o acciones de otras personas que influyen y determinan su actuar, en la medida en que utiliza esos significados que le son ajenos para crear nuevos significantes, de allí que “las interacciones intersubjetivas estén transversalizadas por la utilización de símbolos que requieren sus respectivas interpretaciones para otorgar un significado a sus formas de actuar. (Coller, 2003, p.241)

Para introducir el análisis del interaccionismo simbólico al estudio de la construcción de sentido y resignificación de la familia en víctimas de desplazamiento forzado en etapa de transición, retorno y/o reubicación, se tomarán también los postulados George H. Mead¹ considerado uno de los padres de dicha tradición del conocimiento. Para mead *la acción social* tiene como unidad mínima el relacionamiento de dos personas, es decir, *su interacción*, dando gran importancia a una de sus formas posibles que se construye por medio de símbolos significativos que están presentes especialmente en el lenguaje y que a su vez lleva implícita la utilización de gestos vocales y de la expresión corporal de los sujetos y que a su vez se convierten en elementos mediadores de la interacción, así, el actor interpreta el significado tanto de gestos como de acciones.

Las implicaciones de la interacción mediada por símbolos se encuentra en que el individuo actúa desde su punto de vista, pero reconfigura su accionar reconociendo el acto en el que está inmerso al interpretar los actos de los otros, luego de asignarles un significado, esa interpretación que hace se convierte en un punto de referencia para direccionar sus *acciones* posteriores por lo que las acciones se ajustan recíprocamente de un sujeto a otro. (Coller, 2003. P. 243)

Para George Mead, *el acto* se convierte en la unidad básica de su teoría y del cual se desprenden la mayoría de sus análisis, para explicarlo parte de la negación de los principios del conductismo en los cuales, todo estímulo supone una respuesta, para él esto sucede de otra manera, no todo estímulo supone una respuesta automática y sin la reflexión por parte del actor, por ello concibe los estímulos que vienen del exterior del individuo como simples oportunidades para actuar y no como algo inamovible. (Ritzer, 2002, P. 253)

¹ Psicosociólogo y filósofo estadounidense, pionero de la psicología social.

Para entender la construcción que hace Mead en la configuración de su teoría interaccionista, es necesario desglosar algunos conceptos que a su vez se convierten en elementos de análisis dentro de la realidad que se pretende abordar, los cuales buscarán ser identificados dentro de la información recuperada desde los actores sociales participantes y así llevar a cabo sus respectivos análisis.

Mead dividirá *el acto* en cuatro fases o estadios, los cuales están interrelacionados entre sí, inicialmente toma *el impulso* visto como la respuesta inmediata a un estímulo producido en el individuo, es decir, una necesidad de hacer algo como respuesta inmediata del actor ante un problema o eventualidad en la que se ve inmerso y lo lleva a reaccionar en el mismo instante en que aparece determinado estímulo.

Como segundo elemento del acto, define *la percepción*, es decir, la reacción por parte de un actor frente a un estímulo y que está fuertemente relacionada con *el impulso* y se diferencia en la medida en que la percepción permite al actor elegir desde una diversa gama de posibilidades su respuesta a un estímulo, así, se infiere que las personas no responden a un estímulo sin antes pensar el cómo lo hará.

La tercera fase es *la manipulación*, que hace referencia al dominio que tiene cada persona sobre un objeto para responder a un estímulo, esto también le permite buscar distintas formas de reaccionar a un estímulo, incluso comparando la suerte que tuvo en ocasiones anteriores al optar por una determinada respuesta que consideró idónea.

finalmente, se da *la consumación*, donde se lleva a cabo la acción que satisface el impulso inicial. (Ritzer, 2002. P. 253- 257)

Mead diferencia los actos individuales de los actos sociales, en estos últimos *los gestos* vocales juegan un papel muy importante en la asertividad de la comunicación entre sujetos

y de la transmisión de símbolos cargados de significado, por esto, los movimientos emitidos en los gestos de un sujeto al comunicarse, se convierten en estímulos de respuestas de otros sujetos que apropia, es decir, el ser humano posee la capacidad de generar gestos desde su racionalidad cargados de significado y que serán denominados por Mead como *gestos significantes* que necesariamente pasan por la reflexión del actor y que preceden su accionar. De esta manera los gestos emitidos al hablar pueden influir tanto en quien los emite como en quien los recepciona. (Ritzer, 2002, P. 258).

El interaccionismo simbólico está mediado por *símbolos significantes*, como fue señalado anteriormente, son los gestos vocales que tienen una afectación recíproca entre el emisor y el receptor, para Mead es el lenguaje el que está cargado de esos símbolos significantes por excelencia, es decir, es un entramado de símbolos significantes que generan la misma respuesta para el individuo que les recibe como en los demás,[...de esta manera “la significación surge y reside dentro de la relación entre el gesto de un organismo humano dado y la subsiguiente conducta de dicho organismo. Si el gesto indica a otro organismo la conducta subsiguiente entonces tiene significación...”] (Mead, 1968, P. 114).

Mead dirá que son estos símbolos significantes la fuente de todo proceso mental y que el pensamiento humano sólo es posible a través de éstos, los mismos que hacen posible la interacción simbólica: “Para que el pensamiento exista es necesario que hayan símbolos, gestos vocales que provoque en el individuo mismo lo que está provocando en el otro y que según esta pueda dirigir su conducta posterior” (Ibid. 112) Así los símbolos significantes son afectaciones intersubjetivas recíprocas que determinan las conductas de ambas partes.

Otro concepto importante es *el Self*, entendido como la capacidad de considerarse uno mismo como objeto y por ello cumplimos una doble funcionalidad, ser sujeto y objeto a la vez, al

self se antepone la comunicación vista como un proceso social y solo mediante la cual puede configurarse, el self es pues la posibilidad que tienen los individuos de salir de sí mismo para poder autoevaluarse, ser un objeto para sí, para que esto sea posible cada persona debe asumirse desde el lugar en que los demás le ponen, para determinar si es capaz de actuar racionalmente ante determinadas circunstancias. (Ritzer, 2002, P 264)

De esta manera, los postulados teóricos de Alfred Schütz, van en concordancia con la teoría interaccionista de George H. Mead, en tanto a ambos les interesa el estudio del significado que es atribuido por los individuos a sus actos, donde a su vez, estos actos son vistos como construcciones sociales que están afectando recíprocamente su intersubjetividad, es decir, su interacción. Otro de los aspectos determinantes tanto en los desarrollos teóricos de Mead como en Schütz, es el tema del lenguaje, por medio del cual, se hace posible una significación social de las acciones de las personas.

Por lo tanto, algunos postulados de Schütz serán de importante interés para la interpretación de la realidad estudiada, esencialmente las concepciones de las *vivencias* que se hacen inteligibles para el sujeto por medio de la *reflexión*; las formas de concebir el *significado* y las *acciones* sociales; las *elecciones Voluntarias* y *el mundo de la vida*.

Para Schütz, *el mundo de la vida* es el contexto en el cual buscaba comprender las relaciones intersubjetivas, para este desarrollo conceptual boga de Husserl, que concibe esta postura conceptual como una realidad que es normal y madura, que es experimentada solo por las personas y que está en directa relación con las actitudes naturales de aquellas personas que interactúan en dicho mundo natural, es decir, su cotidianidad; a esto Schütz va agregar el elemento intersubjetivo, que aleja al mundo de la vida de ser una experiencia del individuo puramente privada, si no, que por el contrario, es un mundo compartido en el que se construyen

significados con otros, es un mundo que nos es común a todos los seres humanos y por lo tanto es necesario que el individuo reconozca que otros existen en su mundo no solo de manera corporal sino que además poseen una conciencia que es igual a la suya (Melich, 1993, IV- V)

Para realizar un acercamiento a la concepción que tiene Schütz sobre las vivencias, es necesario esclarecer la forma como éste concibe *la reflexión* de los individuos, es decir, como: “Una función del intelecto, que pertenece esencialmente al mundo espacio temporal de la vida cotidiana. La estructura de nuestras vivencias variará según que nos entreguemos al flujo de la duración o nos detengamos a reflexionar sobre él tratando de clasificarlo dentro de conceptos espacio temporales” (Ibid,1993, Pág. 75) de allí que se construyan las vivencias individuales en unidades intencionales dentro de la corriente de la conciencia cuando en la vida cotidiana el individuo actúa y piensa, es decir, vive en el nivel de consciencia del mundo temporal (Ibid,1993, Pág. 77)

Para Schütz, las *vivencias* son la sumatoria de éstas mismas sobre el tiempo, vistas como una acumulación de sucesos que experimenta el individuo, pero que tiene en cuenta aquellas vivencias que le preceden para configurar sus vivencias futuras, por ello, el ahora puede verse como algo efímero, que instantáneamente ya hace parte del pasado y que son tales vivencias de nuestro pasado las que están cargando de significado nuestras futuras vivencias. El punto central del análisis sobre las vivencias se ubica en la capacidad que tienen las vivencias del ahora para diferir las experiencias que le preceden, sin embargo, en el *ahora* están inmersas las vivencias pasadas, con la característica de que el individuo no las asimila en la inmediatez de su vivir. Esas modificaciones entre vivencias pasadas y vivencias venideras solo son susceptibles de ser vistas por medio de la reflexividad de las mismas. (Ibid,1993, Pág. 80 – 81)

La explicación sobre la diferenciación entre una vivencia pasada y una vivencia venidera, no es gratuita, cuando Schütz defiende que el individuo vive en sus actos, donde su propia voluntad lo mueve de un ahora a la siguiente, el ahora debe ser visto como una sumatoria de fases que se juntan a lo largo de un continuum, de allí se explica que una vivencia es significativa si esta hace parte del pasado, es decir, que se encuentra en la concepción del pasado como ya consumada y sustraída al devenir (Ibid,1993, Pág. 82)

La concepción de Schütz sobre el *significado* se desprende de la anterior explicación de las vivencias, de esta manera solo aquello que ya ha sido vivido tiene significado, Schütz le describe como *una operación de intencionalidad*, que claramente se hace visible a la mirada reflexiva. Desde la mirada de la vivencia pasada, el significado no se entiende como la reflexión sobre una vivencia que transcurre, si no que ya ha sucedido; sin embargo, esto supone la existencia de vivencias que no pasan por un proceso de reflexión alguno, vivencias actuales, que no solo separa, si no que descarta de las vivencias esencialmente significativas (Ibid,1993, Pág. 82.)

Otro elemento de gran importancia es la concepción de Schütz sobre la acción social, vista como consciente y racional, diferenciada de la conducta que es meramente reactiva. Sin embargo, la acción es orientada hacia el futuro, es una conducta pero que se anticipa al futuro, así se encarna en aquello que se llevará a cabo mediante la acción, por lo tanto, el acto de la acción, requiere de un proceso reflexivo que la hace intencional; cuando Schütz analiza la acción social encuentra como rasgo característico que siempre es llevada a cabo siguiendo un plan más o menos implícitamente preconcebido. Así la diferenciación entre acción y conducta muestra que esta primera es la realización de un acto que es premeditado y donde su significado se encuentra precisamente en tal proyección. (Ibid,1993, Pág. 89 – 90)

En coherencia con los objetivos del presente estudio, es importante revisar lo que Schütz considera sobre las *elecciones voluntarias*; como su nombre lo indica, son acciones, elecciones, decisiones y libertades, con que cuenta el individuo y que utiliza en el momento en que se enfrenta al dilema de escoger algo en coherencia con sus objetivos, entre diversas opciones y guiado por su voluntad. El significado de aquella acción voluntaria, se ubica en la libertad que tiene el individuo de comportarse de una u otra manera, por lo cual se supone que la finalidad de su acción es develada en el preciso momento de su elección, por lo tanto aquello por lo cual el individuo opta como su elección final, es ante lo cual se asume que estaba cargado de significado con anticipación y en coherencia, aquello que descarta siempre fue carente de significado, es decir, basado en su construcción de significado solo una de las opciones que toma estaba destinada a ser(Ibid,1993, Pág. 96)

Es desde estos postulados teóricos desde donde se pretende entender el desplazamiento forzado, es decir, a la luz del interaccionismo simbólico se busca adentrarse en las construcciones de sentido otorgado al movimiento humano de manera forzada, hecho victimizante que no se da de manera espontánea, si no, que está configurado por la confluencia de acciones sociales cargadas de significados que además se transforman según el desarrollo de su transitar en la búsqueda de habitar el mundo de la vida en condiciones de seguridad y goce efectivo de sus derechos, pero que al estar en constante movimiento se va retroalimentando de los estímulos proveniente de su exterior, en el sentido relacional, territorial, cultural, político, económico y contextual.

2.1 La familia como interacción simbólica:

Los interaccionistas conciben el mundo en términos de símbolos y los significados que se les atribuyen (La Rossa y Reitzes, 1993).

La familia misma es un símbolo. Para algunos, es un padre, una madre y los hijos; para otros, es cualquier unión que implique respeto y compasión. Los interaccionistas enfatizan que la familia no es una realidad objetiva y concreta. Al igual que otros fenómenos sociales, es una construcción social sujeta a la fluctuación de las normas sociales y a significados en constante cambio. Los interaccionistas también reconocen que los roles de estatus familiar de cada miembro se construyen socialmente, lo cual influye significativamente en cómo las personas perciben e interpretan el comportamiento social. Los interaccionistas conciben a la familia como un grupo de actores que se reúnen para representar sus roles con el fin de construir una familia. Estos roles son interpretables (Ashley, S. 2014)

Flynn, Simone I (2021) explica la importancia de la familia como interacción simbólica en los estudios sociológicos:

los sociólogos utilizan la teoría del interaccionismo simbólico para comprender cómo las familias crean significado. Los científicos sociales que aplican una perspectiva interaccionista simbólica a los estudios de la familia pueden examinar el proceso de socialización, el desempeño de roles, la formación de la identidad y la formación de significado dentro de la familia. Este artículo exploró la sociología de las funciones familiares en cuatro partes: una descripción general del campo de los estudios de la familia; una descripción del interaccionismo simbólico y la familia; una discusión sobre las formas en que los sociólogos aplican la perspectiva interaccionista simbólica al comportamiento familiar; y una exploración de los problemas asociados con el uso de un solo enfoque teórico para analizar situaciones, motivaciones y resultados familiares complejos. Comprender cómo se utiliza el interaccionismo simbólico para examinar las

funciones familiares es vital para todos aquellos interesados en la sociología de la familia y las relaciones. (Flynn,2021)

Gracia y Musitu, en su obra la psicología social de la familia (2004) plantean que, desde el interaccionismo simbólico, la familia se concibe como el primer contexto de socialización donde se enseñan los valores, comportamientos, acuerdos voluntarios y/o normativos y desde esta cosmovisión la familia se entiende como un sistema de relaciones interdependientes, donde cada miembro influye en los demás, como ***una unidad de personalidades en interacción***.

En dicha unidad, las conductas, roles y normas dentro de la familia se configuran a través de la interacción continua entre sus integrantes que comparten elementos como el sentido de Identidad familiar, sentido de Unidad familiar, responsabilidad y roles familiares, *Self* o sentido de sí mismos y que realizan estas interacciones en el mundo de la vida, para que se pueda dar la socialización de los sujetos. (Gracia y Musitu,2004)

“La interacción familiar se basa entonces en la comunicación, donde el intercambio de mensajes verbales y no verbales permite construir significados compartidos y donde **el asertividad** de la comunicación influye de manera directa en la cohesión, el apoyo emocional y la resolución de conflictos. Cada miembro asume roles (padre, madre, hijo, etc.) según el contexto social o cultural en que se tejen normas o arreglos que regulan las conductas y mantienen el equilibrio del sistema familiar.” (Ibid., 2004)

En el interaccionismo simbólico la familia juega un papel muy importante en la consolidación de una red de apoyo familiar que se acompañan de manera interdependiente en los momentos de crisis o adversidades y donde la efectividad de esta red permite o no el bienestar de todos sus integrantes y donde la adaptación a los cambios también está influenciada por la eficiencia del grupo familiar al auto percibirse como apoyo recíproco.

La familia como interacción social, también tiene en cuenta el entramado que surge de su configuración básica o primaria hacia la construcción de sociedad, donde además hay influencia de los contextos y particularidades de la cultura, el sistema económico y la integración de todas las esferas de la sociedad, allí de manera reciproca tienen influencia sobre la familia y a su vez sobre el sujeto y como contrapartida influencia del sujeto a la familia y seguidamente a las instituciones sociales.

Es por ello que los anteriores elementos teóricos, serán la base del análisis de las interacciones sociales llevadas a cabo por los actores estudiados, que construyen sentidos de sus vidas recíprocamente, por medio de símbolos significantes presentes en sus contextos.

3 Diseño Metodológico.

El presente trabajo hace parte del *paradigma hermenéutico*, en tanto toma elementos de la teoría compresiva de la sociedad propuesta por Max Weber e integra a la familia como interacción simbólica producto de unas relaciones mediadas y construidas desde el lenguaje y el ejercicio de integrar elementos externos tanto de las instituciones sociales hacia la familia o internamente entre los miembros que la conforman; también se tomarán elementos del análisis del lenguaje que se utilizará como eje transversal al ejercicio metodológico planteado, elementos que se desglosan a continuación:

3.1 Los tipos ideales como unidades de análisis:

Max Weber, propone un estudio de la sociedad en el que la unidad mínima de estudio sea la acción social; de esta, es importante la construcción de sentido que es otorgado por los sujetos a las acciones humanas, desde allí, el fin es realizar interpretaciones del *sentido* de las acciones y explicar causalmente su desarrollo y las consecuencias de éstas. “La comprensión racional por motivos es, entonces, una operación cognoscitiva que explica la acción interrogando sobre la motivación causal que la produjo. La explicación de la acción social es un proceso reflexivo que

retrotrae el curso de la acción a su causalidad motivacional, estableciendo, así, la conexión de sentido comprensible que promovió el actuar del actor” (Altomare,2010)

En el presente trabajo se tiene en cuenta algunos elementos del modelo de hipótesis planteado por Weber en la sociología comprensiva, y algunos elementos del estudio de la acción social, especialmente las acciones sociales racionales, que están subjetivamente conectadas por interacciones y que deben estar separadas de manera analítica y comprensiva de las acciones irracionales y no racionales; “La acción con sentido no es sino el curso del comportamiento de un actor respecto del actuar de otro actor. Vista desde la perspectiva de uno y otro actor, cada uno de los sentidos subjetivos mentados y, por ende, sus respectivas orientaciones se transforman en un sistema compuesto de acciones recíprocamente referidas” (Weber, 1984).

Bruno Lutz, explica el modelo teórico propuesto por Weber, en el que éste último busca contrastar el planteamiento de *hipótesis causales* o “*Tipos ideales*” con la realidad empírica, “Weber asevera que la acción social, como cualquier otra acción, puede dividirse en cuatro categorías en función de la orientación del proceder social: 1) *la acción racional con arreglo a fines* "determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como condiciones o medios para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos"; 2) *la acción racional con arreglo a valores* "determinada por la creencia consciente en el valor ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se le interprete propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor"; 3) *la acción afectiva* que es determinada por emociones y estados de ánimo, y 4) *la acción tradicional* que es determinada por una costumbre arraigada.” (Lutz, 2010)

Con este modelo de tipos ideales, se busca agrupar las construcciones de sentido que tengan similitudes, para que el significado atribuido por las familias a sus vivencias sea susceptible de ser analizado, ya que cada familia constituye y construye experiencias particulares y esto podría generar multiplicidad de enfoques y perspectivas de sus vivencias que aunque serán respetadas, serán agrupadas según las orientaciones y significados que comparten y dentro de las acciones racionales que buscan un fin, un valor o como resultado de un sentimiento o una herencia cultural.

3.2 Análisis del discurso como eje transversal.

Desde la propuesta investigativa presentada surge el interés por hacer del análisis del discurso interaccional y sociolingüístico un eje transversal no solo en el trabajo de campo y la aplicación de instrumentos de construcción de información si no para el análisis de la misma, de éste se toman dos principios importantes: *la Indexicabilidad y la reflexividad*; de esta primera se toma la lectura de las expresiones orales como acontecimientos que se dan en el marco de un contexto que le da sentido a las expresiones y testimonios emitidos no solo por los sujetos participantes del estudio, sino también por las construcciones discursivas que de allí se deriven como resultado de la interacción con el investigador; por esto la Indexicabilidad se circunscribe dentro del paradigma de la comprensión y del sentido porque analizar una expresión requiere analizar el momento, el tiempo, la situación, los sentimientos con que esta es expresada y todos los valores incluidos en ese mensaje o interacción oral; y aunque una oración no exponga el significado explícito que lleva consigo, sí se puede extraer en el momento en que se materializa por medio del habla.

Garfinkel en Iñiguez, plantea que” El concepto de Indexicabilidad implica que todo lenguaje natural es indexical en la medida en que su significado es siempre dependiente del contexto de su propia producción. No hay significado posible al margen de las condiciones de su

uso y del espacio social de su enunciación. Cada persona en su interacción, como miembro competente, conoce sin dificultad los usos y significados de las palabras y oraciones que utiliza. La comprensión mutua, igual que la inteligibilidad de lo que sucede para cualquier observador potencial, se hace posible en virtud de esta propiedad que hemos llamado indexical. [...] “Así pues, todas las circunstancias que rodean una palabra son las puertas de acceso a la acción de compartir el sentido” (Iñiguez, 2011)

La Reflexibilidad, hace referencia a las formas en que se construye y se describe cada situación y está directamente relacionada con la racionalidad y el entendimiento de lo que está aconteciendo y que supone un conocimiento implícito, “Se refiere más bien a que cuando se está haciendo algo, se está propiamente realizando un acto de constitución y a que un/a miembro competente podría ser capaz, además, de dar cuenta de aquello que está haciendo. “Mientras interactuamos con otras personas y hablamos con ellas, producimos simultáneamente el significado, las normas y la inteligibilidad de lo que hacemos. Cuando describimos un acontecimiento o una situación social, al mismo tiempo la estamos construyendo. (Ibid., 2011)

Para finalizar, esta propuesta busca una triangulación de información que pueda tomar elementos del interaccionismo simbólico, los tipos ideales y el análisis del discurso, porque están *integrados en el paradigma hermenéutico* y la construcción de sentido, y están transversalizados por el análisis del lenguaje como estrategia para hacer inteligible en análisis de la realidad estudiada, que se concibe subjetiva, compleja, dispersa e influenciada por todos los elementos materiales y espirituales que atraviesan las experiencias humanas.

Este trabajo contará entonces con *un diseño cualitativo* o anteproyecto de opción de grado para optar al título de Magister en Familia, y con los participantes de este estudio se realizarán entrevistas semiestructuradas las cuales darán el insumo para procesar una matriz de

3.4 Aspectos Éticos.

- Selección de las familias del barrio Altos de oriente 1 y 2 municipio de Bello manteniendo total confidencialidad de datos personales, identidad e información suministrada.
- Para la recolección de información en campo y realización de entrevistas: consentimiento informado por escrito de los fines y alcances del proyecto, así como las consideraciones éticas aquí plasmadas.
- Criterio de participación voluntaria: Los participantes podrán desistir del proceso en el momento que lo consideren, así mismo podrán hacer preguntas sobre el proceso investigativo en el momento que lo consideren pertinente.
- La identidad de los participantes de este estudio, se mantuvo en secreto en para proteger la confidencialidad de la Información suministrada y por tal motivo los nombres originales fueron reemplazados por seudónimos.
- Realización de entrevistas por equipo interdisciplinario: Al tratarse de información sensible, la cual puede remover dolores y afectaciones psicológicas, con el fin de prevenir la acción con daño a los participantes, las entrevistas serán realizadas por profesionales en Sociología, trabajo social y psicología capacitados para brindar primeros auxilios psicosociales, en caso de ser necesario.
- Socialización del informe final con las familias participantes.

4 Informe de investigación.

4.1 Resumen:

El presente estudio ha permitido identificar, en los relatos de las víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación, diversos aspectos transversales a su condición

de dolientes de la problemática victimizantes más preponderante del país; aspectos que no se centran únicamente en la cuantificación o cualificación de las pérdidas humanas o materiales que se desprendieron de este proceso sino también, todas aquellas que conciernen a asuntos espirituales, emotivos o intangibles.

Estas dimensiones fueron agrupadas en categorías y subcategorías de análisis que se presentarán más adelante, pero que conviene mencionar en este apartado, pues constituyen el insumo principal a partir del cual se identificaron significantes que otorgaron sentido a las acciones de estas personas: desde su desplazamiento, durante su etapa de transición y en la configuración de sus modos de actuar, sus cosmovisiones y las transformaciones de su mundo de vida hasta la etapa actual de reubicación.

La pérdida como eje transversal.

Uno de estos significantes es “*la pérdida*”, entendida no solo como la ausencia de seres humanos, sino también, como el desarraigo a los territorios y a las formas de concebir y comprender la vida, lo que tuvo consecuencias en la ruptura de sus prácticas culturales y tradicionales, sus modos de hacer y de relacionarse con el territorio, con los enseres, los animales domésticos y/o de crianza. La distribución, vocación y planeación del territorio, la construcción de sus viviendas y las formas de posesión y el arraigo constituyeron aspectos que hicieron común la experiencia de la pérdida, del tener que “dejar atrás”, para llevar consigo internamente — muchas veces en silencio— el sentimiento de detrimento de su calidad de vida y la de sus familias. Algunos de los relatos lo expresan de la siguiente manera:

Fue un desplazamiento masivo... Llegaron y comenzaron a matar gente... Salimos sin nada. (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista abril de 2025).

Fue algo como empezar de cero, fue maluco, porque nosotros llegamos a la casa...

cuando llegamos ya no había nada de eso, ya todo se nos había perdido. No fui capaz de

volver a vivir allá, porque nos estaban matando a todos los jóvenes. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista, abril de 2025)

La pérdida implica para estas familias, más allá del sentimiento de despojo involuntario, la necesidad de buscar de manera inevitable nuevas formas de recuperar o subsanar lo que se ha perdido, sin embargo, su realidad presente, la reubicación parte del uso de herramientas de afrontamiento inherentes a cada sujeto o familia, o, por el contrario, de la ausencia de dichas herramientas, lo que las mantiene en un proceso de elaboración de duelos, como se describirá a continuación.

Duelos no resueltos o en tránsito de elaboración como eje transversal.

En consecuencia, y tal como lo señalan Maciejewski, Falzarano, Lichtenthal y Prigerson en el artículo *“A Micro-sociological Theory of Adjustment to Loss”*, toda pérdida conlleva, de manera inherente o latente, un duelo.

En estos hallazgos, los duelos se reconocen en los testimonios de las víctimas, de los cuales la mayoría permanecen sin resolver o todavía en proceso de resolución, tal como lo expresa una de las participantes del estudio, de la siguiente manera: “Como el asesinato de mi hijo y después con la muerte del hijito de él, yo no he hecho esos dos duelos. Me cuesta mucho todavía asimilar que no están.” (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, Entrevista, abril de 2025)

y donde ese dolor también está dotado del sentido de vivir un padecimiento y el sentimiento de tristeza por no poder regresar a sus lugares de origen desde el momento del desarraigo:

“Yo no puedo volver a mi tierra, mi tierra es buscarla y morir. Y yo no me quiero morir todavía, claro, porque... uno queda perturbado. Es desesperante que lo saquen como un perro, como si uno hubiera robado.” (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista)

Estos procesos introducen la idea de “continuar sin parar” como una forma de huida hacia un transitar incierto y que no puede entenderse como una vivencia aislada o una realidad fragmentada, por el contrario, se manifiesta como un todo: el duelo por aquello que ha quedado atrás. Este duelo abarca sus proyecciones, proyectos familiares y económicos, su organización política, sus realizaciones personales y el derecho a habitar el mundo desde el disfrute de la cotidianidad, derecho que, al nacer en un Estado social de derecho, se suponía debía estar protegido.

La carencia como eje transversal.

La carencia, aparece de manera preponderante en sus discursos, significando no solo las carencias materiales o económicas, sino también, **carencias emocionales o afectivas** que se expresan de la siguiente manera: “Me cuesta mucho llorar o expresar el sentimiento.” “A veces uno se siente solo.” “No escucho música, no me río, no lloro.” (Participantes de Entrevistas, abril de 2025)

También emerge la **carencia de apoyo o acompañamiento institucional**: “Duré dos años yo sola, mirando cómo me defendía.” “Nunca me daban las citas [psicológicas]” “El Estado no me han ayudado mucho.” “No he recibido apoyo psicosocial.” (Participantes de Entrevistas, abril de 2025)

Asimismo, surge en sus relatos la **carencia de oportunidades**:

“Me suspendieron del programa de renta ciudadana.” “No me ayudó de mucho porque lo que me dio el Estado se quedó allá.” “A nivel económico diría que necesito un trabajo o un sustento.” “No me han vuelto a llamar por lo del capital semilla.” (Participantes Entrevistas, abril de 2025)

Carencias habitacionales o de calidad de vida: “Llegar de arrimada a una parte es duro.” “Vivíamos en un sótano en pésimas condiciones.” “Necesito una vivienda digna.”

(Participantes Entrevistas, abril de 2025)

Estas expresiones se encuentran estrechamente vinculadas entre sí, junto con las formas de pérdida y la elaboración de duelos explicadas anteriormente, ya que dichas realidades no emergen de manera fragmentada, sino que aparecen interrelacionadas como un todo. Además, justifican su movilidad humana en la búsqueda de cubrir con dignidad sus necesidades básicas, dotando de sentido sus acciones sociales en la intención de transitar desde la carencia hacia una mejor calidad de vida, tanto individual como colectiva, para sus seres queridos —familia, amigos, desconocidos o comunidad—.

En todo este proceso, hay un aspecto fundamental en la vivencia del desplazamiento forzado: reconocer que, entre pares, la carencia los hace comunes. Desde allí se gestan numerosos códigos, vínculos y cohesiones que, en ocasiones, no requieren del lenguaje verbal. La solidaridad emerge como un elemento esencial que permite inferir que el otro necesita ayuda porque atraviesa situaciones similares. Sus experiencias les han mostrado que, desde su propia condición, es posible construir redes de apoyo que contribuyan a sobrellevar la crisis que representa el desplazamiento forzado.

A continuación, se señalan seis subcategorías emergentes, que reúnen los sentimientos y aportes más significativos al entendimiento del sentido otorgado por los sujetos de análisis a sus interacciones sociales. Estas subcategorías han permeado la reconfiguración de sus cosmovisiones y de sus formas de relacionarse con sus pares y con la sociedad en general.

Para este análisis se consideró la importancia discursiva que los actores otorgan a las siguientes categorías o ejes de análisis: **“adaptación al nuevo entorno”, “adaptación**

emocional y duelo”, “adaptación social y apoyo institucional y comunitario”, “adaptación socioeconómica”, “adaptación familiar y roles” y “resiliencia y procesos de superación”.

4.2 Método.

Una vez se realizó el diseño cualitativo y cronograma de actividades, se procedió a realizar las entrevistas a cinco familias de los barrios Altos de Oriente 1 y 2 del Municipio de Bello, las cuales fueron ejecutadas por un equipo interdisciplinario conformado por Psicólogo, trabajador social y sociólogo (Ver consideraciones éticas), seguidamente se realizaron las transcripciones y se realizó un análisis discursivo en el cual se buscó agrupar las expresiones verbales que guardaban similitud dialéctica, una vez se tuvo esta clasificación se procedió a identificar las categorías emergentes, según la identificación de elementos conceptuales propios del Interaccionismo simbólico se les asignó un nombre: “Adaptación al nuevo entorno” , “Adaptación Emocional y Duelo” , “Adaptación social: apoyo institucional y comunitario” , Adaptación Socio - Económica.” , “Adaptación Familiar y Roles” y “Adaptación Resiliente y Procesos de Superación”.

Posteriormente basado en los apartados testimoniales de donde surgen estas categorías, se definieron conceptualmente a la luz del interaccionismo simbólico y en consecuencia se adelantó la discusión sobre estos hallazgos investigativos dando respuesta a la reconfiguración del mundo de la vida, el Self, la identidad familiar y la pertenencia familiar. Seguidamente se realizó la construcción de los tipos Ideales propios de la sociología comprensiva, teniendo en cuenta las acciones sociales identificadas en las categorías y que estaban orientadas a la persecución de acciones racionales con arreglo a fines, racionales con arreglo a valores, la acción racional con

arreglo a afectos y acciones racionales con arreglo a tradiciones y con base en estos surgieron los siguientes tipos ideales:

Del tipo ideal racional con arreglo a fines se creó el tipo ideal **Adaptación Resiliente** que agrupa dos categorías emergentes, la **Adaptación al Nuevo Entorno** y la **Adaptación Social: Apoyo Institucional y Comunitario**; del tipo ideal racional con arreglo a valores surgió el tipo ideal denominado **Adaptación coercitiva** que abarca la categoría de los hallazgos investigativos relacionados con la **Adaptación económica**; del tipo ideal racional con arreglo a emociones surgió el tipo ideal **Adaptación proyectiva** que abarca las categorías de **Adaptación emocional y duelo** y **Resiliencia y Procesos de Superación**; y del tipo ideal racional con arreglo a tradiciones, surgió el tipo ideal **Adaptación por afinidad cultural, tradicional o heredada** y encierra la categoría de **Adaptación Familiar y Roles**.

Una vez terminado el consolidado de las anteriores asociaciones teóricas y conceptuales, se le dio forma a las conclusiones las cuales quedaron divididas en tres apartados: **Experiencias Significativas Vividas por las Familias Desplazadas en Etapa de Reubicación**, la **Reconstrucción de Identidad Individual y Colectiva en el Nuevo Contexto Territorial de Reubicación** y la **Exploración de los Mecanismos de Adaptación a Nuevos Contextos de Reubicación**.

4.3 Resultados.

4.3.1 La Adaptación Más Allá de la Resiliencia: Un Asunto Colectivo, Multidimensional y Holístico.

Uno de los puntos de partida de este trabajo fue planteado en un apartado anterior — *el estado de la cuestión*—, donde se mostró que los antecedentes investigativos sobre el desplazamiento forzado se han concentrado, en su mayoría, en los análisis académicos enfocados principalmente en el estudio de la resiliencia y sin hacer la distinción conceptual respecto a las etapas del desplazamiento en las que ha sido examinada.

Sin embargo, los hallazgos de este estudio, basado en la experiencia de familias víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación —sin desconocer las etapas que le preceden—, ha revelado la existencia de distintos tipos de adaptación más allá de la resiliencia y que si bien ésta última ha sido conceptualizada como una capacidad que proviene del individuo, que se gesta y reposa en su interior, también se construye y se nutre desde la subjetividad y la experiencia particular del sujeto.

En este sentido, la lectura de esta realidad como proceso de adaptación del sujeto debe entenderse como multicausal, dado que las dimensiones en que puede ubicarse un proceso adaptativo son diversas y heterogéneas. En la medida en que el interaccionismo simbólico forma parte del análisis —otorgando crucial importancia a la relación alter-ego y viceversa—, **se logra evidenciar la influencia significativa de las relaciones colectivas sobre la familia y sobre el individuo**, comprensión que solo es posible si se estudia el fenómeno entendiendo esta influencia recíproca.

4.3.2 Adaptación al Nuevo Entorno.

Este apartado reúne la consolidación de todos los aspectos manifestados por los participantes de este estudio en torno a **los significados otorgados a sus vivencias, los cuales permitieron su adaptación a los nuevos entornos donde inició el proceso de reconstrucción de su mundo de la vida**. En este contexto, se produjo la reconfiguración de su *self* y de la percepción de pertenencia familiar y social frente a sus nuevos espacios de convivencia.

Asimismo, se evidencia de manera manifiesta la influencia de los lugares transitados, los territorios receptores o sitios de llegada, las expectativas en medio del desplazamiento, las redes de apoyo familiares y comunitarias, los cambios en la vocación laboral, los recursos propios utilizados como estrategias de afrontamiento y las soluciones inmediatas para la satisfacción de

necesidades básicas. Todos estos elementos se desarrollan a continuación de manera más detallada y trayendo consigo la voz de los actores entrevistados:

Lugares transitados, territorios receptores y sitios de llegada: la adaptación a un nuevo entorno tiene como antecedente, en muchos casos, **la no adaptación** a los lugares a los que se arribó durante el proceso de transición, estas experiencias transitorias se convierten a su vez, en referentes fundamentales para la toma de decisiones respecto a la reubicación en contextos que resulten más favorables para la familia: “Primero nos fuimos para Montelíbano, de ahí nos vinimos para acá, para Medellín. Y estuvimos viviendo pues, vivíamos en un sótano que le prestó un cuñado a mi papá.” (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista, abril de 2025)

La búsqueda de mejores oportunidades para alcanzar una calidad de vida familiar digna, incluye que sus **expectativas tras el desplazamiento forzado**, se concentran en los deseos de algunos miembros o al menos de aquellos que lideran estos grupos de familias, y que tienen la capacidad de proyectarse mínimamente viviendo en un nuevo contexto alejado de la hostilidad y con la idea vehemente de la no repetición de las circunstancias que gestaron su desplazamiento:

Llegar de arrimada a una parte es duro, pero gracias a Dios pues ya medio me estabilicé. [...] Y cómo te digo, gracias a esas ayuditas empecé a pagar un arriendo... y me ayudé también con la alimentación y la vivienda para poder tener a mis hijas en condiciones un poco más adecuadas. [...] Ya en ese momento sé que no me van a desplazar ni nada. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista, abril de 2025)

Redes de apoyo familiares y comunitarias: dentro de los hallazgos investigativos se identificó que las redes de apoyo familiares y comunitarias resultan fundamentales en el proceso

adaptativo, ya que son estas las que permiten suplir, al menos de manera momentánea, las necesidades económicas, materiales y emocionales indispensables para la supervivencia:

“Yo llegué acá, me quedé ante un familiar... y acá estoy, gracias a Dios.” “Nos fuimos hacia Montelíbano. Nos dejaron quedar con mis niños ahí en la casa de ellos.” (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista, abril de 2025)

Cambio de vocación para el trabajo: cuando ocurre un movimiento humano por desplazamiento forzado, ya sea de tipo individual o colectivo, este proceso implica la adaptación de los miembros de la familia a un nuevo contexto cultural que tensiona su idiosincrasia. En este escenario, **no solo pueden transformarse las formas de hacer, sino también las fuentes de empleo, los roles laborales y la división social del trabajo.**

“De aquí, a Medellín nos fuimos pues porque, por los pocos recursos y por allá le ofrecieron trabajar en una finca, pues a mi papá como encargado. Y pues, mejor dicho, buscar como una mejor estabilidad”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista, abril de 2025)

“Ya trabajaban mis hermanos, ya trabajaba mi papá... íbamos a vender empanadas en la escalera que entraba pues los fines de semana administrábamos esa finca”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista, abril de 2025)

Recursos propios destinados como métodos de afrontamiento: dentro de esta categoría se incluyen los inventarios de insumos materiales y de provisión fija o temporal, entendiendo que recibir un recurso en especie que contribuyó a la satisfacción de una necesidad, no garantiza por sí mismo, el cumplimiento pleno de su función, su efectividad también depende de la voluntariedad, disposición y capacidad resiliente de las personas para adaptarlo y aprovecharlo de manera adecuada.

“Cuando nos desplazamos la segunda vez, que nos fuimos para un pueblo, nos regalaron unas colchonetas, unas cobijas, unas ollas.” (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista, abril de 2025)

Solución inmediata de necesidades básicas: las necesidades básicas de alimentación, vivienda y vestuario —que incluso corresponden a los elementos contemplados en lo comprende una ayuda humanitaria— constituyen asuntos que no admiten espera y deben ser satisfechos de manera inmediata, desafortunadamente, en muchos casos, esto requiere de soluciones urgentes en las que la calle y la comunidad se convierten en espacios y fuentes para la búsqueda de satisfacción de dichas necesidades:

“Salíamos a ir a pedir para buscar la comida en ese entonces”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, entrevista, abril de 2025) “Llegar con mentiras porque dijo que acá tenía casa y que no se iba. Pues mejor acá llegar a un lugar de tablitas, que tener que lavar en una tabla sobre el sanitario...” (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, entrevista, abril de 2025)

4.3.3 Adaptación Emocional y Duelo.

Este apartado contiene extractos de los testimonios de los participantes de este estudio, los cuales dan cuenta de los procesos de adaptación emocional y de las expresiones que reflejan la presencia de duelos, los cuales forman parte de su *mundo de la vida* como expresión de memoria histórica.

Aunque en algunos casos prefieren no volver a mencionarlos, estos duelos continúan siendo una parte indivisible de su existencia, que, al mismo tiempo, constituyen un insumo valioso para la interpretación, pues convierten sus relatos en un fundamento para el afrontamiento de su presente y de sus vivencias futuras. Según el tratamiento que se dé al duelo,

se modifica progresivamente el estado emocional desde el cual se observa, se piensa y se vive la realidad.

El discurso construido a partir de las narrativas conjuntas de los participantes se sitúa entre el reconocimiento de vivencias dolorosas que marcaron un antes y un después en la historia de sus grupos familiares y que, en la actualidad, sigue afectando su salud mental, la toma de decisiones y su cotidianidad, como se verá más adelante, se evidencian repercusiones en aspectos como el direccionamiento de las pautas de crianza de una madre hacia sus hijas o en la pérdida del disfrute de actividades de esparcimiento que antes generaban satisfacción, pero que hoy despiertan tristeza o malestar.

A continuación, se presentan algunas de las expresiones que mejor condensan estos sentimientos: “Uno toda la vida recuerda eso... porque es muy duro perder todo.” “Yo vivo solo, desde que me tocó desplazarme, desde que me mataron a mi hermano. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista abril de 2025)

Nos quedamos muy marcados por los desplazamientos, a los que nos han asesinado hijos [...]De lo que hace que falleció mi hijo, no escucho música, no me río, no lloro. Pues me cuesta mucho llorar o expresar el sentimiento, entonces todo eso se lo transmito. (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, entrevista, abril de 2025)

En contraposición a lo anterior, también se evidencia en sus relatos un hábito de esperanza y de cambio, en el que las víctimas reconocen que las situaciones dolorosas deben ser superadas en nombre de su bienestar individual y el de sus seres queridos. Expresiones como **“aunque duela, uno tiene que seguir adelante”** se repitieron en los relatos de distintos entrevistados, junto con otras expresiones que condensan este sentimiento de empoderamiento, adaptación y manejo emocional, en el cual el dolor se transforma en una forma de aprendizaje personal.

En muchos casos, este proceso se alcanza sin acompañamiento psicosocial, mediante los propios medios, recursos y herramientas de afrontamiento, a través de los cuales resignifican sus duelos para avanzar en un proceso de sanación individual. De este modo, los recuerdos de sus experiencias se convierten en un impulso para continuar con sus vidas y para orientar las de sus familiares.

Mentalmente ha sido fuerte. Me levanto y voy a ver qué hago. No robarle a nadie, ni hacerle daño a nadie [...]no me ha gustado la maldad, pero a ratos las ganas de correr se toman bien porque es algo desesperante. [...]Es duro para uno la situación. Pero de todas maneras uno no se puede echar a morir. Hay que seguir para adelante. (Reinaldo,42 años, papá de 1 niño, entrevista, abril de 2025)

Esta adaptación emocional y el manejo del duelo no desconocen que, aun cuando los representantes de cada familia demuestran sus capacidades para salir adelante a pesar de sus vivencias, también dejan entrever que, en muchos casos, la prioridad no es ellos mismos, sino el cuidado y el bienestar del otro que está a su cargo.

Los hijos reciben la protección de sus acudientes; sin embargo, suele recaer sobre una persona el peso de situaciones que, en determinados momentos, se tornan insostenibles, especialmente en lo relacionado con la satisfacción de las necesidades básicas. Esto evidencia que la adaptación no se produce de manera simétrica para todos los miembros de la familia.

“Para mí la seguridad de los niños es lo más importante. No solo los niños, todos como personas merecemos estar bien.” [...] “Cuando no hay que darles de comer, cuando no tengo para pagar el arriendo, cuando mis hijas están enfermas... ese es un desespero.” (Patricia,35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista, abril de 2025)

Los duelos no resueltos han sido planteados anteriormente como un eje transversal de este estudio, ya que, en los relatos analizados, a pesar de las expresiones que permiten inferir procesos de resignificación del dolor, también se evidencian dificultades en el manejo de las emociones y la necesidad de recibir orientación psicosocial. Esto se debe a que la problemática del desplazamiento forzado está directamente vinculada con otras problemáticas de tipo social, como la violencia intrafamiliar, la violencia de género y el maltrato físico, económico y psicológico.

Sin profundizar en cada una de las problemáticas anteriormente nombradas, es posible reconocer que estas situaciones imprimen matices particulares en sus resultados cuando se integran a un hecho victimizante como el desplazamiento forzado. A continuación, se presentan algunos fragmentos de los relatos que permiten vislumbrar lo anteriormente expuesto:

A veces mi hija me dice que yo no la quiero... yo sí las quiero, pero a veces me salen cosas por rabia, y no es justo. [...] Yo desde niña he tenido mi mente como... cuando a uno lo han maltratado, lo han humillado... entonces me gustaría tener terapia psicológica. A mí me hace falta un psicólogo en sí... me gustaría tener terapia psicológica, así sea por unos días, como para ver si cambio mi mentalidad y mi forma de ser. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista, abril de 2025)

Como lo menciona Patricia en el testimonio anterior, y en consonancia con los indicadores de atención psicosocial brindados por la Unidad para las Víctimas y expuestos en el apartado **Estado de la cuestión** de este trabajo, se refuerza la idea de que el acompañamiento profesional en salud mental dirigido a las víctimas es precario y carece de una cobertura suficiente que garantice a estas personas una orientación adecuada. Esta carencia limita los procesos de recuperación de duelos mal elaborados o no resueltos, los cuales tienen

implicaciones directas en la vida y en el desarrollo personal y familiar de quienes demandan dichos servicios.

4.3.4 Adaptación social: apoyo institucional y comunitario.

La adaptación social de una familia víctima de desplazamiento forzado en etapa de reubicación, según la voz de los actores entrevistados, permitió identificar tres subcategorías emergentes que revelan, en parte, su concepción de lo social y sus perspectivas en torno a las redes de apoyo familiares, las redes de apoyo comunitarias y el acompañamiento de las instituciones sociales del Estado.

Redes de apoyo familiares: en el estado de la cuestión se abordó la existencia de redes de apoyo familiares precarias y débiles con las que cuentan algunas víctimas. El apoyo de un familiar, aun cuando sea de manera transitoria, implica no solo compartir el espacio físico, sino también asumir la demanda adicional de alimentos y servicios públicos, lo cual en muchos casos resulta insostenible para quienes sostienen económicamente a la familia. Esta situación puede generar tensiones relacionales derivadas del acoplamiento a una convivencia atípica, tanto para la familia receptora como para las víctimas.

No obstante, es importante reconocer que, para las víctimas, la familia conserva un valor fundamental, como se expondrá en sus propias palabras en los apartados siguientes. Las redes de apoyo familiares y las expresiones que evidencian su existencia fueron, en algunos casos, nulas, débiles o de carácter transitorio, como se observa en los relatos presentados a continuación:

“En ese entonces cuando yo me vine conté con el apoyo de mi mamá y de uno de mis hermanos”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista)

“Sí, con mi papá. Me dejaron quedar con mis niños ahí en la casa de ellos”. (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista, abril de 2025)

“Yo vivo solo, pero tengo contacto con mi mamá y mis hermanos. Si no me comunico un día, me llaman a preguntar qué pasó. [...] “Mi mamá me colabora mucho, porque mi mamá vive muy pendiente de mí... es el apoyo mío aquí en Medellín”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista, abril de 2025)

“La familia a veces, bien o mal, está con uno... pero a veces uno piensa que las personas de la calle son más familia que la verdadera familia”. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista, abril de 2025)

Esta inexistencia de redes de apoyo familiar sólidas se relaciona con la transferencia de la búsqueda de ayuda hacia otras esferas de la sociedad, como los ámbitos comunitarios e institucionales. De ahí que, por ejemplo, algunas personas mencionen el reconocimiento de las **“personas de la calle”** como su verdadera familia, ya que estas llegan a cumplir las expectativas de apoyo económico, emocional y afectivo que no siempre logran obtener de su familia de origen, la cual, en algunos casos, comparte también la condición de desplazamiento forzado o de vulnerabilidad socioeconómica.

Redes de apoyo comunitarias: la adaptación comunitaria, en este apartado, debe entenderse en dos direcciones. La primera se refiere a la adaptación de la familia al nuevo contexto de reubicación que la acoge, el cual cuenta con un sistema normativo, moral y/o ético previamente establecido. En este proceso, la familia víctima debe ajustarse a las prácticas culturales que encuentra, a las vocaciones y usos del suelo, a las formas de hacer autóctonas, a las actividades económicas y a las dinámicas comunicativas, interpretando y apropiando los elementos de cohesión social existentes entre los sujetos receptores.

El segundo sentido de la adaptación comunitaria se orienta en dirección contraria al anterior, es decir, se trata de la adaptación de los lugareños a las familias que llegan a sus

territorios y con quienes deciden compartir recursos, así como participar en procesos de intercambio cultural, político–organizativo y en la toma de decisiones que atraviesan las distintas dimensiones de la vida en sociedad. Estos procesos abarcan desde aspectos trascendentales — como las creencias religiosas o las actividades económicas— hasta cuestiones cotidianas, como la organización del tiempo libre o las dinámicas de recreación familiar.

La importancia de apoyarse en los lazos comunitarios radica no solo en la posibilidad de satisfacer necesidades materiales inmediatas, sino también en el inicio de un proceso de adaptación que permite a las familias reubicadas integrarse a comunidades que incorporan en su trayectoria vital nuevas formas de realización personal y familiar. Este proceso les ha permitido sentirse parte de un *mundo de la vida* compartido, inclusivo y propicio para la restitución de la vida familiar en un contexto más amable y alejado de las situaciones de tensión que debieron afrontar.

A continuación, se presentan algunas expresiones que reflejan los sentimientos de los participantes al respecto:

“La comunidad ayudó... nos regalaron unas colchonetas, unas cobijas.” (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista)

“Me integré a un grupo que hay acá que se llama *Mujeres Unidas por Granizal*, que somos mujeres víctimas de violencia.” (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, Entrevista)

Estas integraciones fueron de suma importancia, pues favorecieron la solidaridad entre los habitantes de Altos de Oriente y consolidaron redes de apoyo sólidas. De modo que, al preguntarles qué le dirían a una persona que llegara desplazada al barrio, surgieron respuestas orientadas a invitarla a buscar ayuda en el vecindario y a manifestar la voluntad de brindar apoyo, como lo expresa Alejandra una mujer reubicada junto con su familia en dicho sector:

“Que busque ayuda, porque pues igual lo mucho o poco que le den a uno le sirve, porque para qué, pues, tratar de ser fuerte y brindarle mi apoyo en lo que más yo les pueda colaborar”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista, abril de 2025)

Las experiencias de cada grupo familiar tras el proceso adaptativo en un contexto de reubicación se expresan no solo en la narrativa de sus vivencias, sino también en su capacidad para desarrollar una mirada empática y solidaria hacia quienes puedan atravesar situaciones similares. En este sentido, la red de apoyo comunitario se convierte en un escenario clave para la resignificación de las etapas que antecedieron al proceso, especialmente la de transición. Podría afirmarse que uno de los aspectos fundamentales de la reubicación encuentra su base en la sincronización de los dos sentidos de la adaptación comunitaria explicados en este acápite.

Apoyo institucional: Las familias entrevistadas manifiestan sentimientos divididos frente a la institucionalidad. Por un lado, expresan escepticismo hacia las entidades estatales y una visión crítica al evaluar las ayudas y beneficios recibidos por parte de las autoridades competentes. En sus relatos, se hace evidente la dificultad para acceder a los programas de asistencia humanitaria y la insuficiencia de estos para cubrir las necesidades básicas. Asimismo, reconocen la incapacidad del Estado para garantizar soluciones efectivas a las demandas más urgentes, como la vivienda digna, la alimentación y el vestuario, así como la carencia de atención psicológica oportuna y consistente orientada a la salud mental:

“Pues la verdad, deberíamos... ayudar más tanto psicológicas... porque uno cuando hace las declaraciones, a uno no le brindan y por la EPS uno pedía citas y nunca se las daban. Entonces ya uno, pues ya se acostumbró, ya como dice el dicho, ya uno se va fortaleciendo”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista, abril de 2025)

“No he recibido apoyo psicosocial ni de una trabajadora social que haya llegado a mi casa a preguntar cómo estoy viviendo”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista, abril de 2025)

“Pienso que deberían darle a uno una vivienda digna, ayudar con el plan alimentario, con los estudios de los hijos”. (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista, abril de 2025)

“Del Estado, Estado no... ahora último sí, por las ayuditas que me han llegado.” (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista, abril de 2025)

Por otro lado, también se evidencia un sentimiento de aprobación, reconocimiento y gratitud hacia las ayudas recibidas por parte de algunas instituciones del Estado. Si bien los participantes reconocen que estos beneficios suelen tardar en hacerse efectivos, valoran dichas intervenciones como una contribución significativa a sus procesos de adaptación y reconstrucción de vida, tal como se refleja en los siguientes fragmentos de sus narrativas:

“El Estado nos apoyó porque nos recibió en el pueblo, nos dio comida, nos dio dormida... pero de resto no ha habido ayuda de nadie. A mí me han dado cuatro o cinco bonos de 500 mil pesos... pero de ahí para acá me ha tocado solo”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista, abril de 2025))

“Sí, yo recibí un mercado, como unos mercados, y un subsidio de arriendo que me dieron por un mes, y las ayudas humanitarias. Hace por ahí un mes recibí una y ya a los cuatro meses recibí otra”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista, abril de 2025)

“La Casa de Derechos me ha colaborado mucho... pero ahora últimamente, al principio no. Yo duré dos años yo sola, mirando cómo me defendía.” (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, Entrevista, abril de 2025)

“Pues claro, Le diría que buscaran ayuda con un programa de víctimas y así”. (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista, abril de 2025)

“A veces hay [ingresos] como a veces no hay. A veces lo que le ayuda a uno es eso que es la unidad de víctimas, entonces uno va tazando más que todo para la alimentación y sostener un arriendo. Gracias a esas ayuditas empecé a pagar un arriendo”. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista)

A pesar de lo anterior, y de la intención del Estado de atender a las víctimas mediante ayudas humanitarias y reparaciones administrativas en especie, son las propias víctimas quienes pueden dimensionar realmente cuánto perdieron. Al hacer un balance integral del deterioro de su calidad de vida, así como del costo material y psicológico de sus vivencias, logran determinar — como lo expresa Reinaldo, — que la verdadera reparación a las víctimas es un asunto mucho más profundo, que debería garantizar dos aspectos fundamentales: la vivienda y el empleo. Solo a través de ellos sería posible alcanzar una mejor calidad de vida y una dignidad que no puede medirse ni compensarse con cifras.

“Considero que una reparación sería una vivienda digna y un proyecto productivo para tener un vivero y algo de qué trabajar”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista)

4.3.5 Adaptación Socio - Económica.

Desde las condiciones de vulnerabilidad socioeconómica que enfrentan las familias participantes de este estudio —habitantes del barrio Altos de Oriente, una de las invasiones territoriales más grandes del país—, se evidencia que algunos de sus miembros no cuentan con estratificación o hacen parte de los indicadores del SISBÉN de pobreza o pobreza extrema. El origen de sus ingresos proviene principalmente de actividades informales o de rebusque. Estas familias, en algunos casos, ven la necesidad de aprender nuevas formas de hacer, transitando así de sus vocaciones laborales tradicionales hacia otras actividades que les generen

ingresos. Tal es el caso de Reinaldo, quien anteriormente se dedicaba a las labores agrarias en su finca del Suroeste antioqueño y se vio obligado a aprender oficios distintos a los heredados de su familia en torno al cultivo de café, con el propósito de satisfacer sus necesidades básicas y buscar una mejor calidad de vida.

Desde la voz de los actores, sus sentimientos respecto a la adaptación económica transitan entre dos polos: **la frustración por el no tener y la esperanza de conseguir para mejorar**, los cuales se desarrollan a continuación.

La frustración de no tener: algunas de las expresiones más recurrentes hacen referencia a la carencia: no tener trabajo, no contar con ingresos o verse en la necesidad de pedir créditos para adquirir víveres. La insuficiencia económica los sitúa en una lógica de vida marcada por la precariedad, en la que, en muchas ocasiones, solo logran cubrir gastos básicos como el arriendo, los servicios públicos y la alimentación. Sin embargo, incluso este mínimo vital de alimentos se ve afectado, repercutiendo en el bienestar de la familia y en todas las demás esferas en las que se desenvuelve cada uno de sus integrantes. Esta situación se refleja en expresiones como las siguientes:

“Yo soy albañil, oficial de construcción... A veces no hay trabajo [...] A veces el ingreso es un 50 o 100 mil pesos, a veces gana uno o dos millones... pero a veces no hay trabajo [...] Sobrevivimos, gracias a Dios. No nos falta la comida, pero económicamente estamos graves”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista, abril de 2025)

“Todavía no me he adaptado a las condiciones económicas de acá, mis ingresos son muy inestables, a mí prácticamente no me alcanza con lo que yo gano porque prácticamente las condiciones de la vereda en general, los recursos son muy escasos”. (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, Entrevista)

“No tenía casi ingreso para darles, o sea, no los tenía bien en esos momentos. Un día que no tenía para darles nada y me partía el alma y ellos pusieron a llorar y yo también”.

(Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista)

“A veces toca hacer préstamos por ahí con la gente para poder comer”. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista)

La esperanza de conseguir para mejorar: la insuficiencia de ingresos y la falta de alternativas formales para la obtención de recursos económicos han llevado a estas familias a racionalizar su consumo y sus gastos, desarrollando estrategias para satisfacer sus necesidades básicas. Estas estrategias incluyen el *rebusque*, las ventas informales, la recolección gratuita de víveres en las plazas de mercado de la ciudad o la prestación de servicios en las instituciones presentes en el territorio, como la Casa de Derechos, donde suelen participar en programas sociales del Estado. Tal es el caso de Patricia, madre cabeza de hogar, quien ofrece almuerzos a los funcionarios que llegan a realizar intervenciones en el barrio, como se expresa a continuación:

“Cuando él se queda, pues, así sin empleo, yo me voy a vender chicles a los semáforos. [...] Cada mes, cuando hay forma, económicamente, vamos a la mayorista a recoger verduras allá a la plaza mayoritaria. Entonces, eso nos ayuda mucho, porque allá atrás hay legumbres, verduras, todo eso”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista)

“A veces me ayudo por ahí haciendo almuercitos, que vea, que le vendo la Casa de Derechos, que, a 10 mil, entonces me voy recogiendo y con eso se hace comida y así”. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista)

A pesar de lo anterior, la adaptabilidad, las capacidades y las circunstancias económicas de estas familias evidencian no solo una notable resiliencia y la habilidad para sobreponerse a las

dificultades cotidianas, sino que también las introducen en procesos de identificación de sus necesidades más apremiantes y de proyección sobre cómo suplirlas, tal como lo expresan Ismenia, y Reinaldo,

“Necesito como un empleo más, que ellos terminen de estudiar y de pronto ahí ya se nos acomoda más la vida”. (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista)

“A nivel económico, diría que necesito un trabajo o un sustento para tener algo de qué vivir. [...]Para mí, vivir bien sería tener lo necesario y pocas preocupaciones: la viviendita y de qué conseguirse uno la comidita”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista)

Es importante mencionar que la adaptación a determinadas circunstancias económicas no implica la satisfacción plena de las necesidades familiares; por el contrario, constituye un indicador de la capacidad que tienen estas familias para sobrevivir con los recursos que logran gestionar en su cotidianidad.

4.3.6 Adaptación Familiar y Roles.

Este apartado se divide en tres tipos de evidencias: la primera, dedicada a la manifestación de la preponderancia de familias con jefatura femenina, donde el rol de la madre se centra en ser proveedora y soporte emocional, no solo para sus hijos, sino también para algunos miembros de su familia de origen y de la familia extensa; la segunda, orientada a la explicación de las decisiones que se toman por o en nombre de la familia; y la tercera, que da cuenta, por un lado, de la autopercepción y el concepto propio de familia, y por otro, de la adaptación familiar que implica reubicarse en el barrio Altos de Oriente tras la transición del desplazamiento forzado.

Las madres, además de ser soporte emocional para sus hijos, en muchos casos también ejercen ese rol con otros miembros de la familia. Su papel abarca no solo los cuidados personales, sino también la provisión económica, la autoridad y la orientación en valores. Desde

su rol se establece el orden familiar y la asignación de funciones: los hijos que obedecen y requieren cuidado, los hermanos de la madre que se acogen a las normas surgidas desde la jefatura del hogar. Algunos fragmentos de las entrevistas con las familias participantes dan cuenta de esta dinámica:

“Yo soy madre cabeza de hogar... Todo me toca a mí, lo económico, todo, porque soy yo solita con ellos. [...] He visto que desde muy joven yo he hecho ese rol de mamá siempre, siempre con mis hermanos, con mis sobrinos, ahora con mis nietos. Ahora es más difícil, porque ya estoy más adulta, más enferma, con más limitaciones físicas, entonces se complica más”. (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, Entrevista)

“Soy madre cabeza de familia de dos niñas, y conmigo una hermana y cuatro sobrinos. Gracias a Dios, desde pequeñita me tocó aprender a ser guerrera”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista)

“Mis hijos, luchar por ellos, ellos son mi fuerza.” (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista)

La madre es, entonces, una figura guerrera que debe poseer la fortaleza necesaria para enfrentar las adversidades, asumir las heridas familiares y continuar con la entereza que brinda seguridad y protección al núcleo familiar frente a las amenazas externas. A nivel interno, representa el pilar que sostiene los vínculos familiares, asignando a cada miembro un lugar, un orden y una forma particular de entender la familia desde su perspectiva moral y ética como líder del hogar.

En consecuencia, surgen las **elecciones familiares**, entendidas como aquellas decisiones de primera importancia que determinan el rumbo y el bienestar de la familia. En la mayoría de los casos, estas decisiones son tomadas por las madres que ejercen la jefatura del hogar, quienes

deben salvaguardar la vida y la integridad de todos los miembros a su cargo, como se evidencia en los testimonios presentados a continuación:

“Yo decidí venirme porque duré un año allá, y entonces viendo el ambiente para los niños, viendo todo lo que pasaba... yo dije, no, yo aquí no me quedo.” en ese entonces me tocó ver muchos niños que se llevaron de vecinos, ver cómo mataban mucho y cómo reclutaban los jóvenes.” (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista)

La autopercepción familiar, o como se denomina dentro del estudio de las interacciones sociales, el **Self familiar**, se comprende como una forma de realización personal para las madres, quienes encuentran su felicidad en el bienestar de sus hijos, especialmente cuando estos asumen e interiorizan las pautas de crianza que ellas imparten. Asimismo, la familia se concibe como un soporte, una red de apoyo que otorga sentido a la existencia y a las luchas cotidianas orientadas a mantener la consolidación del núcleo familiar, tal como lo expresan Ismenia, Gladys, y Reinaldo:

“Para mí ser familia es estar ahí unidos en las buenas y en las malas.” “Ellos me hacen feliz... porque se portan bien, no andan en cosas malas”. (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista)

“La familia es el soporte de todo ser humano. Si uno se queda sin familia, la vida se vuelve una porquería.” [...] “Yo vivo solo, pero tengo contacto con mi mamá y mis hermanos. Si no me comunico un día, me llaman a preguntar qué pasó”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista)

“Para mí la familia... es un núcleo muy importante, porque si uno no tuviera una familia, se sentiría solo en esta vida. [...] Yo también soy muy feliz viviendo con mis hijas. Y lo único que le doy es gracias a Dios que tenemos vida y salud”. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista)

4.3.7 Adaptación Resiliente y Procesos de Superación.

La evidencia de un proceso de adaptación resiliente puede reconocerse en la capacidad y la voluntad de los miembros de una familia para tomar los elementos del contexto actual y, a partir de ellos, resignificar sus vivencias hasta el punto de poder continuar con sus vidas, más allá del alcance de las situaciones que los victimizaron.

Desde una actitud optimista frente a la vida y en coherencia con los discursos que sostienen la idea de que, a pesar de las experiencias dolorosas vividas, la existencia debe seguir su curso procurando mejorar tanto las condiciones económicas como las relaciones personales, estas familias han logrado identificar que, una vez despojadas de todo bien material, son las relaciones intrafamiliares las que sostienen la continuidad de la familia y de sus miembros como proyecto de futuro. Ya no desde la carencia o la repetición, sino desde la esperanza de cambio y la aceptación de sus experiencias como insumo vital para la reconstrucción de su vida, como se evidencia en los siguientes apartados:

“Que no pierdan las esperanzas, que por más que vengan aparentemente con sufrimiento, con limitaciones, que hay un futuro, que eso depende de nosotros, de si nos quedamos ahí como llegamos o mirar para adelante”. (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, Entrevista)

“Cuando me vine, solamente me vine yo con los tres niños. El ambiente allá no era apto para los niños... yo decidí venirme yo sola con los niños. Con mi familia, con mi núcleo familiar, en este momento, sí, soy feliz, porque, pues la verdad, en ocasiones pasé momentos muy difíciles”. (Alejandra, 38 años, Mamá de tres niños, Entrevista)

“Yo nunca he aguantado hambre, gracias a Dios, pero sí, a veces uno mira el cajón y está libre, el bolsillo también. pesar de todo, mi familia sí es feliz, porque mi mamá... a pesar de lo que ha pasado, sigue firme. A una familia desplazada le diría que es duro, pero que

arriba de Dios no vive nadie. Hay que echar para adelante y encomendarse a Dios”.

(Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista)

La adaptación resiliente también conlleva la posibilidad de proyectar futuros viables que, en algún momento, no estuvieron dentro del plano de lo posible. Al reconocer la fortaleza familiar para enfrentar las adversidades, las familias identifican que, con un adecuado direccionamiento de sus vidas, podrán alcanzar mejores niveles en su calidad de vida. De esta manera, sus existencias dejan de enmarcarse únicamente en los límites de la supervivencia para situarse en la convicción de ser merecedores de condiciones de vida dignas, que no se conciben como una utopía, sino como una realidad alcanzable. Algunas de sus proyecciones se expresan en los siguientes testimonios:

“Tener una casa propia, un trabajo, estar reunido con mi familia, salir adelante, pienso que mis hijos tengan una profesión”. (Ismenia, 30 años, madre de dos niños, entrevista)

“El motor es ese: sacar a estos niños adelante. No repetir historias... mi objetivo es ese, trabajar y sacarlos adelante. El dolor es grande... pero que hay un futuro y que poner todo en manos de Dios”. (Gladys, 59 años, abuela a cargo de dos nietos, Entrevista)

“En un futuro, me gustaría tener una finquita, algo donde trabajar. Jubilarme en el campo. Tener mi casa propia... tener un negocio de uno para uno vender y a ver si le va bien. Mi meta a corto es tener un negocio... quiero tener mi negocio para poder ahorrar para tener mi casa”. (Reinaldo, 42 años, papá de 1 niño, entrevista)

“Yo quiero estudiar seguridad ocupacional o derechos humanos. [...] Mi sueño es eso: tener un lote para poder ayudar a mi hermana... hemos estado las dos solas. [...] En diez años veo a mis hijas primero en mi casa propia, estudiando una profesión”. (Patricia, 35 años, Madre de 4 niños, niñas y adolescentes, entrevista)

A manera de consolidado, las proyecciones de estas familias se centran en la permanencia de la unión familiar, pero acompañada de mejores condiciones económicas y de habitabilidad. Sus anhelos giran en torno a la vivienda digna, la estabilidad económica, el acceso a la educación y el fortalecimiento de sus capacidades de emprendimiento. Reconocen que en estas dimensiones se encuentran los elementos necesarios para una convivencia sana y un desarrollo armónico que les devuelva, al menos en parte, aquello que alguna vez perdieron y que ahora visualizan como metas familiares que les permitirán continuar su tránsito desde la vulnerabilidad hacia la generatividad.

4.4 Discusión.

4.4.1 Reubicación Familiar y Construcción de Sentido a Partir de la Interacción Simbólica.

En los barrios altos de Oriente 1 y 2 del municipio de Bello, las familias víctimas de desplazamiento forzado reconocen cuatro elementos fundamentales para el afrontamiento de la experiencia de transición y reubicación, elementos que permiten la adaptabilidad de los familiares a sus nuevos contextos, desde sus narrativas, hay una sobresaliente alusión a las **Redes de apoyo comunitario, Redes de apoyo familiares, Apoyo institucional, Acceso a vivienda digna y proyectos productivos**; elementos que también explican cómo se da la construcción del **mundo de la vida** comprendido como un mundo compartido en el que se construyen significados recíprocos que distancia su discernimiento de reducirlo explícitamente a la sumatoria de experiencias materiales de la familia, sino también como una experiencia simbólica, como veremos a continuación:

La interacción es encuentro físico y al mismo tiempo estructuración de un sujeto que delibera. Los actos reflexivos de la acción llevan a replantear la existencia diferenciada de la unidad cartesiana del **yo pienso**. Para el interaccionismo Simbólico, la unidad cartesiana se desdobra: **yo** (dotación creativa, acción), **mí** (conjunto sedimentado de lo que los otros

piensan de mí, respuesta contingente a las situaciones), **sí mismo (self**, valoración de la acción). El sujeto reflexiona en relación con el contexto de la acción —que incluye objetos diversos y finalidades variadas—; desde este punto de vista, las deliberaciones no tienen un modelo universal de razonamiento. Existen modos diversos de reflexión, modos diversos de ser de la conciencia, en relación con los contextos de acción, que demandan resolución mutua de los problemas sociales por el simple hecho de vivir juntos (Sennett, 2009).

En el barrio Altos de Oriente, como se mencionó en un acápite previo, es una de las invasiones más extensas del país y receptora masiva de víctimas de desplazamiento forzado de todas las subregiones de Antioquia y de otros departamentos; en ésta, las familias que ya se encuentran asentadas con antelación, comparten con las familias recientemente arribadas las experiencias del desplazamiento forzado y de la etapa de transición y de allí se gestan redes de apoyo comunitario, una suerte de consciencia colectiva donde se fomenta la solidaridad de grupo, la capacidad de desarrollar empatía y comprender la situación de las familias que son acogidas al barrio y que pretenden iniciar una nueva vida y que en consecuencia comienzan un proceso de interpretación, aprehensión y entendimiento de su entorno para crear sus propias experiencias y realidades subjetivas.

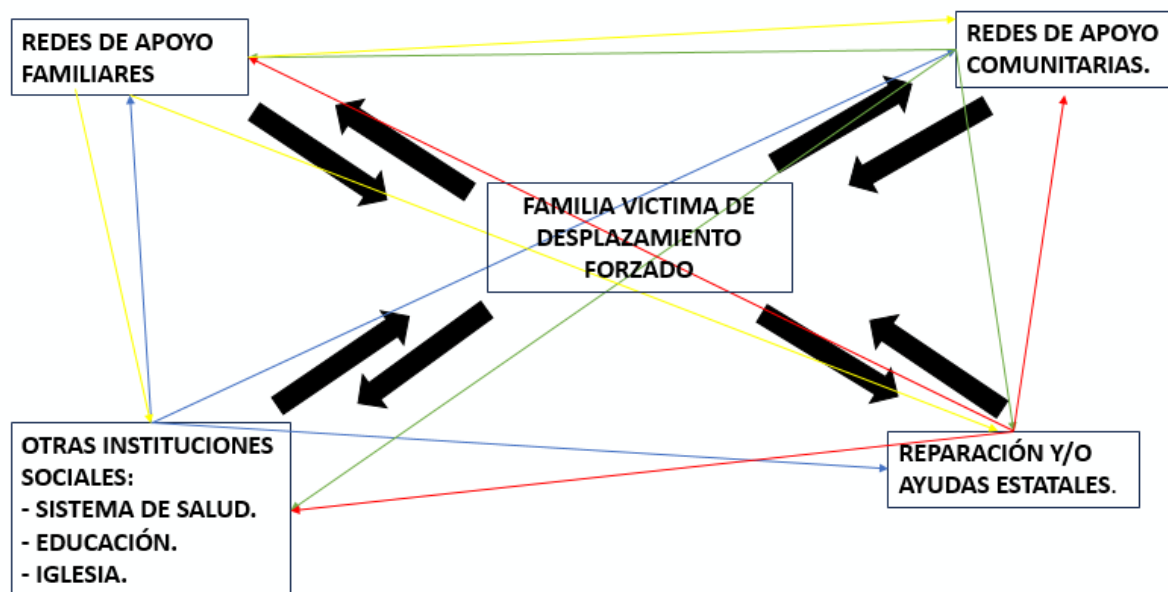


Figura 3. Interacciones sociales de las víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación.

Las familias que recién llegan a pernoctar al nuevo contexto, normalmente arriban con fines exploratorios y a analizar si las circunstancias del lugar son óptimas para sentar bases con su grupo familiar y de allí que las redes comunitarias a las que pueda vincularse contribuyen a la adaptación a ese mundo de la vida, de lo contrario implicaría continuar en etapa de transición; es decir, la reubicación familiar no se da de manera espontánea pero si requiere de una lectura contextual que permita identificar si ese espacio puede o no satisfacer las necesidades básicas, ya no de manera transitoria, sino, de manera permanente o a lo largo plazo.

La red de apoyo comunitario, cumple entonces un rol de provisor de alimentos, ropa, techo, soporte emocional y otros recursos en especie, pero también recursos intangibles —como servicios públicos o información sobre el acceso a la atención a víctimas—. Sin embargo, estas familias también comparten la vulnerabilidad socioeconómica propia del barrio Altos de Oriente

por lo que sus ayudas solo pueden ser transitorias, porque no pueden ser sostenidas en el tiempo puesto que también demandan los mismos recursos.

Otro elemento importante reconocido por las víctimas en contextos de reubicación son las redes de apoyo familiares, que al igual a las comunitarias, no solo cumplen funciones de apoyo material o en especie, también lo son de acompañamiento moral frente a las tensiones internas del grupo de familiar acogida. No obstante, en ocasiones estas redes familiares son inexistentes o brindan apoyo de forma transitoria e inconstante, porque perciben a las familias acogidas como una competencia por los recursos necesarios que garanticen el bienestar de todos y que a su vez incrementa los costos de vida de las familias receptoras y donde la hospitalidad de ese grupo familiar receptor se va menoscabando gestando tensiones, conflictos que terminando afectando a todos los familiares acogidos bajo el mismo techo.

Sin embargo y aún, con el anterior panorama, desde las voces de los actores se manifestó en todo momento la importancia de la existencia de redes de apoyo familiares y la importancia del contacto permanente con nodos de interacción familiar para hacer más llevadera la situación de un proceso de reubicación, pero también reconocen que las instituciones del Estado son fundamentales para que las familias víctimas puedan superar la pobreza derivada del desplazamiento, desarraigo que deteriora la dignidad humana, interrumpe el desarrollo familiar y obliga a la movilización constante del grupo familiar en búsqueda de medios que garanticen una supervivencia, vida digna y el goce efectivo de sus derechos.

El desplazamiento forzado, como violación del Derecho Internacional Humanitario, degrada la vida y genera afectaciones sociales, económicas y políticas sobre las víctimas. Por este motivo, éstas deben ser objeto de reparación integral para poder continuar sus vidas cubriendo sus necesidades básicas de alimentación, vestuario, vivienda y servicios públicos;

Aunque las familias reconocen que el Estado tiene responsabilidad por la falta de garantías de seguridad en sus contextos de origen, las ayudas humanitarias no siempre son entregadas de manera oportuna. En muchos casos son cuatrimestrales, insuficientes para cubrir las necesidades básicas, y las reparaciones pueden tardar varios años o ser negadas por no cumplir todos los requisitos exigidos por la Unidad para las Víctimas.

Las familias víctimas de desplazamiento forzado en etapa de transición tienen la percepción de que la superación de su condición errante y carente de recursos económicos, se proyecta y les permite ubicar como objetivo principal de su trayecto de vida, el acceso a una vivienda propia, con servicios públicos y condiciones óptimas de habitabilidad, junto con la posibilidad de desarrollar proyectos productivos que garanticen la solvencia económica necesaria para cubrir las necesidades básicas, especialmente la alimentación suficiente en calidad y cantidad, este cuarto elemento articula los anteriores: porque estos objetivos se conciben no como una meta individual, sino, como una meta familiar en beneficio de todos sus integrantes.

A pesar de lo anterior, las indemnizaciones administrativas son nulas a falta de declaración de los hechos violentos ante la unidad de víctimas o en ocasiones tardan varios años para hacerse efectivas y en los casos en que se han hecho efectivos como lo mencionan los actores involucrados, son ayudas que son insuficientes que solo sirven para la satisfacción temporal de necesidades y no como un insumo para la superación de sus condiciones socioeconómicas o para el logro de las metas familiares.

4.5 Propuesta de Tipos Ideales Como Herramientas Conceptuales Para la Comprensión del Significado Subjetivo de las Acciones Sociales.

Es fundamental iniciar explicando que los tipos ideales, no obedecen a una ética del deber ser, o de un criterio moral que sea preferible o aceptado primordialmente; de otra manera, un tipo ideal puede incluso, surgir como una categoría dotada de un sentido adverso, hostil o

desfavorable para la sociedad porque es una construcción categorial que surge netamente de la libertad del investigador, para agrupar, comparar, interpretar y hacer susceptible el análisis hermenéutico de la realidad.

Sin embargo, desde el surgimiento teórico de la sociología comprensiva, estos tipos ideales se deben plantear teniendo en cuenta algunas claridades conceptuales, la primera de ellas es que funcionan como una analogía o hipótesis que explica algún tipo de acción social racional diferenciada de las acciones irracionales o de las ejecutadas bajo estados alterados de conciencia y a su vez deben ser contruidos bajo la premisa propuesta por Max Weber de que todas las acciones humanas se fundamentan según la búsqueda de fines, valores, afectos o herencias:

Weber en Lutz (2010), asevera que la acción social, como cualquier otra acción, puede dividirse en cuatro categorías en función de la orientación del proceder social: 1) la acción racional con arreglo a fines "determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como condiciones o medios para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos";2) la acción racional con arreglo a valores "determinada por la creencia consciente en el valor —ético, estético, religioso o de cualquiera otra forma como se le interprete— propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor"; 3) la acción afectiva que es determinada por emociones y estados de ánimo, y 4) la acción tradicional que es determinada por una costumbre arraigada (Lutz, 2010)

Partiendo de lo anterior presento a continuación los tipos ideales planteados para la comprensión de la adaptación de familias víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación:

4.5.1 Adaptación Resiliente.

En este **tipo ideal racional con arreglo afines** agrupo dos categorías emergentes de los hallazgos investigativos: **Adaptación al nuevo entorno y Adaptación social : apoyo institucional y comunitario**, en estas tomo como punto de partida el supuesto de que las familias cuentan con los elementos y herramientas necesarias para su adaptación a su nuevo contexto porque allí en medio de sus adversidades lograron conseguir de manera permanente acceso a vivienda, servicios públicos, vestuario, saneamiento básico, alimentación, educación, salud, protección, vida y supervivencia y goce efectivo de los derechos civiles, tanto de los adultos como de los niños, niñas y adolescentes a cargo.

Es importante mencionar que estos dos tipos de procesos de adaptación van más allá de encontrar un lugar dónde asentarse para sobrevivir, si no que de allí se boga y se aporta la identidad, idiosincrasia y el sentido de pertenencia de los miembros de familia, que implica entonces la construcción de nuevos significados a partir de estas nuevas interacciones sociales.

De alguna manera desemboca en la reconfiguración del self o sentido de sí mismos tanto para las familias acogidas como para las receptoras, por eso reubicarse en este barrio implica dos cosas: que allí pueden tomar lo que necesitan para su desarrollo vital y social pero también allí pueden entregar lo que son porque son aceptados y hay lugar a un intercambio identitario que no sin generar tensiones, prevalece la idea de comunidad, de barrio, vereda o de la calle como proveedora y donde sucede el sentido de lugar que aporta bienestar, adaptación social y al nuevo entorno.

Lo anterior también introduce la discusión sobre la reconfiguración del mundo de la vida donde la adaptación al entorno juega un papel importante porque es el lugar al que se otorga el significado de lugar para el rebusque, el trabajo, el pedir ayuda o vender puerta a puerta las ventas informales con las que generan recursos para evitar el desequilibrio de la ya

desequilibrada economía familiar, es decir, lo que en otro momento, antes del desplazamiento forzado, donde el mundo de la vida significaba desarrollar de manera espontánea dentro de su cotidianidad habilidades para la vida, ahora en etapa de reubicación, el mundo de la vida se transforma en el escenario cotidiano para interactuar con otros en pro de la subsistencia económica y social de la familia.

4.5.2 Adaptación Coercitiva.

Tipo ideal racional con arreglo a valores que abarca la categoría de los hallazgos investigativos relacionados con la **Adaptación económica**, donde las familias se ven **coaccionadas** a adaptarse a su entorno con el fin de evitar una mayor precarización de sus condiciones de vida.

Los testimonios de las familias que participaron de este estudio manifestaron cómo a pesar de sus experiencias recogidas en sus etapas de transición y que les permitió tomar los elementos para reconocer cuál era la condición más beneficiosa de la familia; también se reconoce la obligatoriedad de permanecer en este barrio porque sus condiciones socioeconómicas no les permitía movilizarse, y donde esa permanencia les garantizaba lo necesario para **estar en la lucha, para no morir de hambre gracias a dios o para no salir a hacerle daño a nadie**, porque sus carencias económicas también son una forma de lucha por el dar ejemplo, por el asumir el liderazgo y la protección de los familiares que se conciben más débiles.

Pero también sus condiciones económicas les permite construir un significado compartido de la carencia, en la que ésta les permite encontrarse en el sentido de la empatía y la solidaridad, en la capacidad de ayudarse por compartir situaciones y experiencias similares y de ahí que se dé una adaptación económica que se convierte en un pequeño e informal sistema económico basado en el intercambio con sus pares que requieren tanto del trabajo informal para

generación de ingresos como para poder consumir todas aquellas cosas de primera necesidad que demandan.

Otro aspecto no menos importante, es el cambio de roles laborales, es decir, el cambio vocacional que se ve necesario y que tiene que ver con lo nombrado previamente en la adaptación al entorno, pues, algunas vocaciones de los participantes antes del desarraigo eran netamente el trabajo del campo, porque tenían la tierra, el conocimiento familiar y heredado generacionalmente y la voluntad de dedicarse a las actividades agrícolas y agropecuarias, en su presente algunas vocaciones como la de Reinaldo, (Entrevistado, abril de 2025) han migrado a trabajos formales cumpliendo por ejemplo el rol de obrero, como ayudante en obras civiles, o la misma actividad de manera informal, porque son las actividades a las que han podido vincularse para la generación de ingresos.

La narrativa conjunta de las familias evidencia entonces que algunas familias logran adaptarse a sus contextos por coerción, que se deriva de las condiciones económicas precarias de vida y estas circunstancias se aproximan a lo planteado por *Max Weber* (1984) sobre la acción social con fines económicos, donde las relaciones de reciprocidad entre pares implican estímulos y afectaciones mutuas. Las limitaciones socioeconómicas restringen la movilidad social y el acceso a mejores condiciones, por lo cual las familias tienden a adaptarse para no empeorar su situación y donde la adaptación se convierte más allá de la resiliencia en una forma de resistencia.

4.5.3 Adaptación Proyectiva.

Tipo ideal racional con arreglo a emociones que abarca las categorías de **Adaptación emocional y duelo** y **Resiliencia y procesos de superación**, para entender a las familias que toman de su contexto y de sus interacciones sociales los elementos necesarios para su desarrollo

y satisfacción de necesidades básicas de manera transitoria, mientras diseñan un plan a largo plazo para mejorar su situación emocional y económica.

A lo largo de los hallazgos investigativos estos se muestran como procesos sin elaborar o que se encuentran sin resolver porque no cuentan con una orientación profesional adecuada y se dan de manera espontánea y desde las capacidades de cada sujeto, sin embargo, el duelo desde la voz de los actores, es la esperanza de seguir adelante a pesar de, permitiendo a los sujetos hacer asociaciones racionales en las que sus vivencias dolorosas sirven como punto de orientación a la hora de tomar decisiones trascendentales en pro de la familia, sea sobre el asentarse o migrar de un lugar, desde el auto reconocerse como un guerrero o como una persona muy fuerte.

La adaptación emocional y el duelo tienen una conexión directa con la resiliencia y los procesos de superación, porque, aunque una vivencia haya sido compartida por los miembros de la familia o de la comunidad, incluso aunque no se hubiese compartido, pero se diera en condiciones similares, el duelo y la resiliencia son asuntos que se elaboran desde la subjetividad de las vivencias del individuo pero que a su vez tienen influencia en lo colectivo, sea en lo familiar o comunitario.

Un miembro del grupo que está atravesando un duelo y está transitando hacia una adaptación emocional, puede indudablemente interferir de manera positiva o negativa en los demás miembros del grupo, esto porque un proceso de resiliencia y superación implica la recordación de lo vivido y lo perdido que se convierte en ausencia, pero que a su vez cumple un papel importante en la búsqueda de una adaptación que distancie no solo al individuo sino también a sus pares de la repetición de esas vivencias, tomando de esas experiencias adversas que son tensión y dolencias la capacidad de levantarse en medio de las adversidades y sobreponerse a los daños y reconfigurarse de manera individual y colectiva.

En este apartado también es importante mencionar que los procesos adaptativos concernientes a lo emocional también dejó ver en los relatos de los actores, que los roles preponderantes para el cuidado son otorgados a mujeres que son madres y/o abuelas y sobre las que no solo recae la responsabilidad de ser cuidadoras y proveedoras de bienes y servicios a los demás miembros de la familia, sino que también deben cuidarlos emocionalmente, donde por ejemplo el bienestar de los niños fue manifestado como lo más importante, como el motor que impulsa a que esa adaptación emocional pueda darse de manera efectiva.

La adaptación emocional y los procesos de superación develan unas motivaciones como horizontes para el transitar de sus sentimientos y que a su vez son proyecciones que se vinculan a sus metas familiares y trayectos de vida, tales como el tener casa propia, brindar educación a sus hijos, tener una mejor estabilidad económica y familiar, aprovechamiento de oportunidades, independencia económica; objetivos que visualizan como el desenlace de sus historias de vida, a las que pueden llegar por medio de sus resignificaciones y búsqueda de su bienestar emocional; de allí que todos los participantes del estudio concuerden y demanden acompañamiento psicosocial que en muchos casos les ha sido negado u obstaculizado el acceso.

4.5.4 Adaptación por Afinidad Cultural, Tradicional o Heredada.

Tipo ideal racional con arreglo a tradiciones, encierra la categoría de **Adaptación familiar y roles** y que además es atribuido a las familias que logran superar las adversidades y tensiones derivadas del desplazamiento gracias a que las condiciones culturales del contexto receptor se asemejan a las de su lugar de origen, compartiendo prácticas, tradiciones, religiones o características geográficas.

Las familias participantes en este trabajo defiende un sistema normativo y de valores que recae sobre la figura del responsable del grupo familiar, el rol con mayor preponderancia es el de la madre que es quien asume la jefatura del hogar; donde la madre fue nombrada incluso como

una guerrera, que la introduce dentro de un rol femenino heredado, en que la madre es quien debe asumir los cuidados, asumiendo una postura de fortaleza que no solo toma decisiones sino que también cohesiona al grupo, asigna funciones, normas y direcciona los destinos de la familia.

La cultura, el contexto y las interacciones sociales constituyen un sistema moral y comunitario que se reproduce de generación en generación como herencia social e intersubjetiva en constante transformación, por ello la implementación de este sistema de valores actúa como estrategia de afrontamiento ante tensiones, resolución de conflictos y organización familiar.

Asimismo, los sentimientos que cohesionan a los miembros de la familia otorgan sentido a sus acciones sociales, las familias víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación del barrio altos de Oriente, manifiestan distintas formas de adaptarse a su nuevos contextos, utilizando herramientas relacionales que colocan a la familia misma como su principal objetivo de desarrollo por ello la adaptabilidad se hace posible a través de la búsqueda de fines comunes que permitan mejorar sus condiciones y proyectarse colectivamente en el tiempo.

Este tipo ideal de adaptación es muy importante porque condensa no solo los elementos constitutivos de los anteriores, también lo es en la medida en que deja ver que la familia es una construcción social basada en las interacciones sociales de sus integrantes entre sí y con las familias y /o instituciones que comprenden su *alter*, estas familias a pesar de no reconocer estas construcciones teóricas y conceptuales en su lenguaje o cotidianidad, ellas saben identificar que pertenecer a una familia y contar con su unión les hace más fuertes y facilita la comprensión de las situaciones adversas y de problemáticas tan complejas como lo es el desplazamiento forzado y todo lo que se despliega de este.

En este análisis, la familia reconstruye su mundo de la vida, su self, se pertenencia e identidad familiar en el ejercicio mismo de preservar las relaciones familiares como sustento de

lo que en todo el desarrollo se ha denominado resiliencia o tipos de adaptaciones, que para ellos no es otra cosa distinta a la búsqueda incansable de la dignificación de sus vidas, de encontrar arraigo nuevamente, pero también capacidad de adquisición, de equidad, de cobertura a los bienes y servicios que debe tener garantizado todo ser humano nacido en un país que es, como lo mencioné de manera reiterativa a lo largo del trabajo “Un estado social de derecho” que debe garantizar la seguridad en los territorios y el bienestar de su población.

4.6 Conclusiones.

Los objetivos específicos planteados para el desarrollo de este trabajo propusieron tres pilares de abordaje, **la identificación de experiencias significativas, el examen de las formas como reconfiguran su identidad y la exploración de los mecanismos de adaptación** empleados por las familias reubicadas en los barrios altos de oriente 1 y 2 del municipio de Bello tras el desplazamiento forzado, por ello se toman estos objetivos para orientar las conclusiones, que darán cuenta sobre el **cómo se comprenden** las experiencias que permitieron la adaptabilidad de estas familias a sus nuevos contextos de reubicación.

4.6.1 Experiencias Significativas Vividas por las Familias Desplazadas en Etapa de Reubicación.

La linealidad de las experiencias significativas de las familias reubicadas en los barrios Altos de Oriente 1 y 2 del municipio de Bello, marcaron el desarrollo de los testimonios, vivencias y cosmovisiones previas al desplazamiento forzado representó para ellas su concepción de estabilidad, integración familiar y desarrollo tradicional de sus prácticas e idiosincrasia, formas de organización política, económica y sociales que se vieron afectadas por momentos y situaciones de tensión amenazó sus vida y confluyó en circunstancias que llevaron a las familias a vivir el desplazamiento forzado y que a su vez los introdujo en una etapa de transición que además les acuñó el apelativo de víctimas del conflicto armado Colombiano.

Con la reubicación en nuevos contextos de acogida, se hicieron mayúsculos los sentimientos de pérdida y carencia y la necesidad de continuar con sus vidas y con la búsqueda de dignificar la vida, por eso a pesar de la elaboración espontánea de duelos elaborados de manera espontánea y sin acompañamiento psicosocial, las familias se encaminaron en la exploración y reconfiguración de su mundo de la vida, identificando los principales elementos que permitieron su adaptación a los lugares de acogida: las redes de apoyo comunitario, las redes de apoyo familiar, las ayudas institucionales y la demanda de vivienda digna y mejores ingresos familiares.

En los nuevos contextos se empezaron a reconfigurar las formas de vida familiar y comunitarias, allí se transformaron y se permearon los símbolos y significados existentes en las familias receptoras y las familias acogidas que tras identificar que todos habían compartido experiencias similares, produjeron lazos comunitarios basados en la solidaridad y empatía donde no se ayudaron en la resolución de necesidades de primera necesidad, sino que también se valieron de sus narrativas para acompañarse normativa y moralmente y donde la pérdida y la carencia les hizo común y lograron la interacción simbólica que les brindó nuevas vocaciones e identidades y sentidos de pertenencia familiares y comunitarias.

La adaptación emocional y *resiliente al nuevo entorno*, y la adaptación socio – económica de las familias, permitieron que se dieran procesos de superación que contribuyeran a la reconfiguración del tejido social, del trayecto de vida y de las metas familiares que los puso en un tránsito paulatino de la vulnerabilidad a la generatividad. **Las** formas en que las familias han reconstruido su identidad individual y colectiva en el nuevo contexto territorial incluyen la construcción de nuevas narrativas que trascienden sus experiencias de dolor y padecimiento al

reconocimiento del valor, perseverancia y la lucha de las familias por mantenerse integradas y con proyectos comunes.

4.6.2 Reconstrucción de Identidad Individual y Colectiva en el Nuevo Contexto Territorial de Reubicación.

La construcción de identidad familiar y colectiva en un contexto de reubicación reconfiguró el sentido de pertenecer a partir de las interacciones con sus vecinos, la apropiación de espacios comunales, actividades económicas que se hicieron cotidianas y constantes y que en el compartir la condición de víctimas de hechos victimizantes les dotó de una identidad en la que se reconocieron como parte de una familia con vivencias similares a las de otras familias vecinas, pero también les hizo reconfigurar su sentido de pertenencia a este nuevo espacio de acogida que les brindó los elementos necesarios para hacer efectiva esa reubicación.

Las dinámicas y los roles familiares aportaron también a la identidad de familias con liderazgos femeninos ejercido por las madres o las abuelas, donde estas son cuidadoras y donde los hijos cumplen con las normas y funciones asignadas por los liderazgos familiares que dictan orientaciones que les garantice la protección, vida y supervivencia, al concebir a los hijos como una población más susceptible de vulneración. Estas formas de interactuar entre miembros de la familia les permitió conservar su organización y cohesión familiar.

Las interacciones sociales entre familias receptoras y acogidas, que inicialmente contaban con características sociales, políticas y económicas distintas, lograron encontrar nodos que les hacía común, su inter relacionamiento logró que construyeran nuevas perspectivas de la realidad, por medio de sus narrativas develan que los tipos de adaptación expuestos, solo han sido desarrollados tras la construcción de identidades familiares que les hace semejantes en sus vivencias, desarrollos y visiones de futuro compartidas, es decir, estas familias, aun cuando se auto percibían campesinas, vinculados a procesos económicos independientes que les daba cierta

autonomía, lograron conservar parte de su idiosincrasia pero ahora adaptada a las circunstancias de su presente que les ubica dentro de una nueva organización social, llamada comunidad, barrio, vereda que los acoge a todos independiente a sus orígenes.

Partiendo de lo anterior, esa identidad social reconstruida ha facilitado la preservación de sus costumbres, formas de expresarse, reproducir sus formas de cohesión social como elementos que contribuyen a la superación del dolor, el entendimiento de sus experiencias y la trazabilidad de su presente con sus proyecciones a futuro que se encaminan hacia la dignificación de la vida.

4.6.3 Exploración de los Mecanismos de Adaptación a Nuevos Contextos de Reubicación.

Los procesos de adaptación tras el desplazamiento forzado han sido abordados en las ciencias sociales especialmente en investigaciones con enfoques de la psicología, y desde el estudio de la resiliencia como la capacidad de utilizar herramientas de afrontamiento que han sido contruidos con antelación a los hechos victimizantes, sin embargo, este es un trabajo propiamente sociológico, que incluye la resiliencia como uno de los elementos que permiten la adaptación de los sujetos y las familias a sus contextos de reubicación.

En este trabajo emergieron seis tipos de adaptaciones que se dan en las familias en etapa de reubicación tras desplazamiento forzado: **adaptación al nuevo entorno, adaptación emocional y duelo, resiliencia y procesos de superación, adaptación social y apoyo institucional y comunitario, adaptación económica y adaptación familiar y roles**; sin embargo, son procesos tan amplios y tan densos que para su comprensión se agruparon en categorías de análisis propios de la sociología comprensiva; redefinidos y agrupados para su comprensión en tipos ideales.

La Adaptación al nuevo entorno y la adaptación social: apoyo institucional y comunitario, quedaron unificadas en una sola categoría o tipo ideal con arreglo a fines y que quedaron condensadas como **Adaptación resiliente**, al compartir la idea de reconocer tanto en las familias

que cuentan con herramientas de afrontamiento aptas para tomar del entorno social los elementos necesarios para su bienestar.

La adaptación económica fue ubicada como un tipo ideal racional con arreglo a valores denominado como **Adaptación coercitiva** y fue asignado para describir la adaptación de las familias a un contexto económico que, más que brindarles las posibilidades de acceder a determinadas actividades económicas y recursos necesarios para la subsistencia, se ubicaron bajo esos parámetros económicos como la posibilidad de no agravar los procesos adquisición de ingresos.

Las categorías de adaptación emocional y duelo, y resiliencia y procesos de superación, se agruparon dentro un tipo ideal racional con arreglo a emociones y denominado como **Adaptación proyectiva**, que explica cómo las familias son susceptibles de adaptaciones motivados por los sentimientos que los lleva a proyectarse a futuro con la capacidad de alcanzar metas familiares y que para su consecución deben persistir en la superación de los duelos y del discurso victimizante.

La adaptación familiar y roles, tipo ideal racional con arreglo a tradiciones, se redefinió como **Adaptación por afinidad cultural, tradicional o heredada**, y condensa las cosmovisiones familiares que conectan una historia pasada marcada por el dolor, un presente esperanzador y un futuro susceptible de ser moldeado según su voluntad, proyecciones y trabajo familiar para la consecución de esas metas familiares que se condensan en capacidad adquisitiva para vivienda propia, proyectos productivos, servicios públicos de calidad y educación profesional para sus hijos.

La **Adaptación resiliente, Adaptación coercitiva, Adaptación proyectiva** y la **Adaptación por afinidad cultural, tradicional o heredada**, introducen una nueva mirada de las

ciencias sociales, en especial de la sociología, sobre el estudio de las familias víctimas de desplazamiento forzado en etapa de reubicación, porque es un aporte a la comprensión de una problemática que tiene muchos brazos que aún no se han explorado, que se han abordado de manera genérica sin tocar las particularidades que tienen cada una de las etapas del desplazamiento forzado.

Es cierto que la adaptación familiar a nuevos contextos luego de haber sido tocados por la violencia requiere de la elaboración de un proceso de resiliencia, pero que, como queda develado en este informe, el estudio de esta realidad implica entenderla como un proceso, complejo, dinámico y subjetivo, donde la **adaptación es sinónimo de reconfiguración, que esa reconfiguración está marcada por el dolor pero también por la resistencia familiar, la reconstrucción de una identidad, los deseos de preservar la unidad, y la dignidad humana que merecen gozar por el simple hecho de ser lo que son, seres humanos.**

Referencias.

- Ashley, S. (2014). “Sincere but naïve”: Methodological queries concerning the British Columbia polygamy reference trial. *Canadian Review of Sociology*, 51(4), 325–342
- Cardozo, A., Cortés, O., Cueto, L., Meza, S., & Iglesias, A. (2013). Análisis de los factores de resiliencia reportados por madres e hijos adolescentes que han experimentado el desplazamiento forzado. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 6 (2), 93-105.
- Coller, Xavier. 2003. *Canon Sociológico*. España. Tecnos. 334. Pág.
- CNDH. Derechos Humanos. 2024. Disponible en: <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/cuales-son-los-derechos-humanos>

- Domínguez De La Ossa, E. (2019) Configuraciones identitarias en los niños y las niñas en situación de desplazamiento forzado. Universidad Tecnológica De Bolívar. ISBN 978-84-15816-32-4. 204-221. <file:///C:/Users/Equipo/Downloads/1345-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8100-2-10-20190509.pdf>
- Flynn, S. I. (2021). *Family functions: Symbolic interactionism*. EBSCO Knowledge Advantage™. <https://www.ebsco.com/research-starters/social-sciences-and-humanities/family-functions-symbolic-interactionism>
- González Viveros, C. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá. *Revista de estudios sociales*, 18, 123-130. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2004000200013
- Gonzales Sánchez, K.D. (2019). Resiliencia y dinámica familiar: Familias víctimas del desplazamiento forzado. [Tesis de especialización en familia, Universidad Pontificia Bolivariana]. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8415>
- Gracia, e. & Musitu, g. (2004). *Psicología social de la familia*. Editorial Paidós. 205 pág.
- Lutz, Bruno. La acción social en la teoría sociológica: Una aproximación. En: *Argumentos* (Méx.) vol.23 no.64 Ciudad de México sep./dic. 2010. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000300009
- Maciejewski, P. K., Falzarano, F. B., She, W. J., Lichtenthal, W. G., & Prigerson, H. G. (2022). A micro-sociological theory of adjustment to loss. *Current Opinion in Psychology*, 43, 96–101. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2021.06.016>

Max Weber, Economía y sociedad (1922), México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Mead, George. 1968. Espíritu, persona y sociedad. Buenos aires. Paidós. 390 pág.

Ritzer, George. 2002. Teoría sociológica Moderna. México. MC Graw Hill. 742 pág.

Serrano Castañeda, J. A. (2025). Interaccionismo simbólico. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de

<https://fondodeculturaeconomica.com/dife/definicion.aspx?l=I&id=81>

Torres Martínez, G. (2011). Sentido y significado del desplazamiento forzado en niños.

Revista Logos ciencia y tecnología, Vol. 2, N.º. 2, 62-77.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4165976>

Unidad de víctimas. 2024. Disponible en: <file:///C:/Users/Equipo/Downloads/Boletin-BoletinEstrategico-Nacional.pdf>

Unidad de víctimas. Ley 1448 de 2011. 2024. Disponible en:

[https://www.unidadvictimas.gov.co/es/documentos_bibliotec/ley-1448-de-2011-](https://www.unidadvictimas.gov.co/es/documentos_bibliotec/ley-1448-de-2011-2/#:~:text=Ley%201448%20de%202011%20Por,y%20se%20dictan%20otras%20disposiciones)

[2/#:~:text=Ley%201448%20de%202011%20Por,y%20se%20dictan%20otras%20disposiciones.](https://www.unidadvictimas.gov.co/es/documentos_bibliotec/ley-1448-de-2011-2/#:~:text=Ley%201448%20de%202011%20Por,y%20se%20dictan%20otras%20disposiciones)

Anexos.

Consentimiento informado.

Consentimiento informado: por escrito de los fines y alcances del proyecto, así como las consideraciones éticas aquí plasmadas. A continuación, adjunto el formato utilizado previamente a la aplicación de cada entrevista:

Yo _____ identificado con C.C. N° _____, declaro que la investigadora y en articulación con la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Sede Bello han compartido el objetivo de la investigación y por ende de las técnicas a continuación, además se cuáles son las implicaciones que puede representar mi participación en el proceso. Fui informado/a que el objetivo de esta indagación es _____

Reconozco que la información que yo provea en el curso de este estudio es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito diferente al establecido en el presente proceso investigativo sin mi previo consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere necesario, sin que mi negativa conlleve sanción o pérdida de beneficio alguno.

Entiendo que una copia de este oficio me será entregado/a y además se presentaran los resultados de este estudio cuando el proceso investigativo haya concluido. Mi firma en este documento certifica que soy mayor de edad, que tengo capacidad legal para decidir y que otorgo consentimiento voluntario para participar en este estudio.

Para constancia se firma a los ____ días del mes de _____ del año 2023

Firma

Firma

Nombre del participante

Nombre del investigador (estudiante)

C.C.

C.C

Firma

Nombre asesor proyecto de investigación

C.C.

Guion de entrevista para el abordaje de familias.

La presente entrevista será de tipo semi estructurada, ya que buscamos poder abordar distintas temáticas que podrían variar a lo largo del diálogo con los participantes, además, el orden de las preguntas podría cambiar según el desarrollo, aportes de los entrevistados o interés del(a) entrevistador(a); también, se tendrá en cuenta preguntas que emerjan a medida que avance la interlocución con la familia.

La idea es resolver este cuestionario en tres bloques de preguntas: el bloque de preguntas *dirigidas a todo el grupo familiar*, que servirán para el primer acercamiento a la familia; un segundo bloque de preguntas *dirigidas solo a los padres* y otras *dirigidas solo a los hijos* que servirán para profundizar las del primer bloque; un tercer grupo de preguntas *dirigidas solo a las mujeres de la familia* y preguntas *dirigidas solo a los hombres de la familia* y que servirán de apoyo para reforzar las del bloque uno y dos; sin embargo no representan una linealidad, la idea es conjugar las de los tres bloques según sea el desarrollo de las respuestas dadas por la familia.

Así, para esta entrevista tomaremos una familia hipotética, tradicional, conformada por cinco integrantes, un padre de familia adulto de 42 años, una madre de familia adulta de 38 años

y tres hijos: una mujer adolescente de 15 años, otra mujer de 12 años y un niño de 9 años, con los cuales buscaremos lograr el siguiente objetivo:

Objetivo: Construir una narrativa conjunta e historiográfica con la familia, que permita identificar potencialidades, metas y aspectos a mejorar a corto, mediano y largo plazo, que sean propuestos por los mismos integrantes del grupo familiar y contribuya al auto reconocimiento y a la reflexión interna como guía para la realización del trayecto de vida de los integrantes de manera planificada.

Consentimiento informado: Los datos suministrados por la familia estarán amparados por la ley 1581 de 2013 de habeas data, se mantendrá la confidencialidad de la información y se mantendrá oculta la identidad de los participantes, la consolidación y análisis de las respuestas, dará como resultado una devolución a la familia y un informe que será utilizado sólo con fines académicos, por ello se solicita expresamente a la familia que permita la video grabación de la sesión. Cabe resaltar que la participación es voluntaria y podrá suspenderse por petición de los participantes en cualquier momento. tal autorización queda asentada bajo las siguientes firmas de los participantes:

_____	_____
Hija 1	Hija 2
_____	_____
Hijo 3	Madre de familia.

Padre de familia.	

Cuestionario**caracterización del grupo familia**

¿Podría realizar su presentación personal y explicar cuál es su rol dentro de la familia?

¿Podría realizar una descripción de cómo está conformada su familia?

¿Qué significa para usted su familia?

¿A qué se dedica cada miembro de la familia?

¿Podría realizar una descripción de las condiciones personales de su familia? (personalidad de los integrantes, debilidades, oportunidades, fortalezas, amenazas, expresión de emociones).

¿Cómo son las relaciones interpersonales entre los miembros de su familia? Si es posible explique cómo es la relación de cada uno de los integrantes con los demás.

¿Cómo son las relaciones interpersonales de los miembros de su familia con la sociedad?

¿Cómo son las condiciones socioeconómicas de la familia? Tipo de vivienda, estrato, ingresos, gastos.

Previas al desplazamiento.

¿Cómo estaba conformada su familia antes del desplazamiento forzado?

¿Dónde vivía usted y su familia antes del desplazamiento forzado y cómo era la vida en ese lugar?

¿Cómo eran las condiciones socioeconómicas de la familia antes del desplazamiento forzado?

¿Cómo eran las relaciones interpersonales de la familia antes del desplazamiento forzado??

¿Cuáles eran las principales fuentes de ingresos de la familia antes del desplazamiento forzado?

¿Cómo eran las condiciones de la vivienda en que vivían antes del desplazamiento forzado?

¿Cómo eran las condiciones de seguridad en la comunidad en que vivían antes del desplazamiento forzado? (Presencia de grupos armados, delincuencia común...)

Desplazamiento forzado y etapa de transición.

¿En qué circunstancias se da el desplazamiento forzado?

¿Reconoce las causas o grupos al margen de la ley que provocaron su desplazamiento forzado?

¿El desplazamiento fue individual o colectivo? ¿hacia dónde se dirigieron? ¿Qué medios de transporte utilizaron?

¿Ha sido víctima de uno o varios desplazamientos forzados? ¿En qué año sucedieron?

¿Podría narrar paso a paso cómo vivió ese o esos desplazamientos forzados? ¿Qué significó para la familia?

¿Realizó declaración del desplazamiento forzado ante el Registro Único de Víctimas? ¿Quiénes fueron ingresados?

¿Algún miembro de su familia ha sido víctima de otros hechos victimizantes?

¿La familia recibió beneficios en especie por concepto de “*Ayudas Humanitarias*” u otro tipo de ayudas o subsidios estatales?

¿Qué papel jugó su familia extensa en el proceso del desplazamiento Forzado?

¿Cómo contribuyó su red de apoyo comunitario en todo el proceso de desplazamiento forzado?

¿Cómo afectó el desplazamiento forzado, personalmente y a nivel familiar?

Etapa de reubicación o retorno.

¿Qué vivencias considera que le ayudaron a reubicarse o retornar con su familia?

¿Considera que las instituciones del Estado contribuyeron a que su familia logrará adaptarse a los contextos póstumos a su desplazamiento?

¿Ha recibido reparación administrativa o psicosocial?

¿Cómo considera que deben ser reparadas las familias víctimas de desplazamiento forzado?

¿Cómo está conformada su familia en la actualidad?

¿cuáles han sido los momentos más felices que ha compartido con su familia.

¿Cuáles han sido los momentos más tristes compartidos con su familia?

¿Qué actividades de desarrollo humano, lúdicas, recreativas, deportivas, de esparcimiento u ocio realiza con su familia?

¿Cómo son las condiciones socio económicas de la familia en la actualidad? ¿De dónde salen los recursos? ¿Son suficientes para cubrir necesidades básicas?

¿Según su criterio qué elementos, situaciones, ayudas han contribuido a la normalización de la vida familiar?

¿Qué elementos considera que deben ser suplidos, o que necesite su familia para alcanzar un mayor nivel de bienestar?

¿Algún miembro a recibido atención psicosocial?

Proyección familiar

¿Qué proyectos le gustaría sacar adelante junto con su familia?

¿Qué es para usted el buen vivir?

¿Cuáles son las metas de la familia a corto, mediano y largo plazo?

¿Cómo ve a su familia en 10 años?

¿Qué es ser familia?

¿Su familia es feliz?

¿Qué sentido tiene hacer parte de una familia?

¿Cómo cree usted que se modificó la idea que tenía sobre el concepto de familia antes del desplazamiento forzado a la actualidad?

¿Qué ha aportado cada integrante de la familia en la búsqueda del buen vivir?

¿Cómo cree que ha mejorado o empeorado la familia comparando la vida familiar antes del desplazamiento forzado y la actualidad?

¿Qué le dirías a una familia que acaba de vivir un desplazamiento forzado?

¿Cuáles son las principales necesidades de la familia en la actualidad?